


Liahona



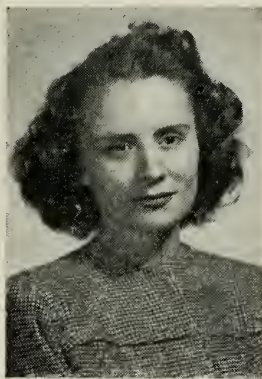
ENERO DE 1949

Misión Mexicana

MISIONEROS RELEVADOS



Helena Hernández
14 de dic. de 1948.



Lu Dean Archibald
16 de dic. de 1948.



Cyrus J. Webber Jr.
28 de dic. de 1948.

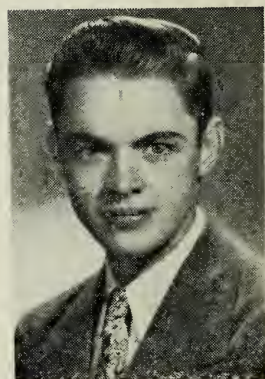
MISIONEROS NUEVOS



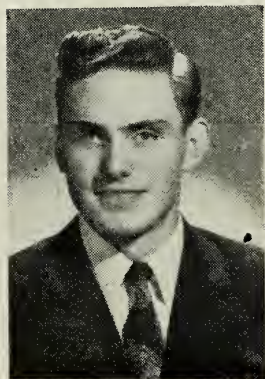
Joyce Roberts
Santa Bárbara, Calif.



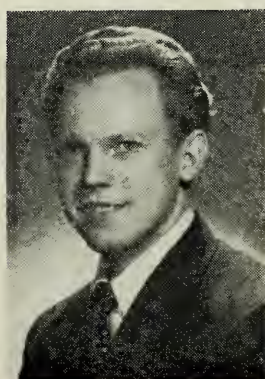
Rosella Smith
Salt Lake City, Utah.



George W. Hoover
Salt Lake City, Utah.



Ladd J. Black
Delta, Utah.



J. Odell Hobbs
Preston, Idaho.



Dean P. Blaylock
Idaho Falls, Idaho.

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Enero 1º de 1949

AÑO XIII

No. 1

Organo Oficial de las Misiones Mexicana
e Hispanoamericana de la Iglesia de Je-
su Cristo de los Santos de los Ultimos Dias

Publicado mensualmente

DIRECTORES:

Presidente Arwell L. Pierce.

Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:

Percy W. Pratt

Eunice Klingler

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México,
D. F., el 27 de Febrero de 1945.

I N D I C E

EDITORIALES

Una vida de Amor	Hugo N. Salvioli	4
El Casamiento es Sagrado	Del Church News	5
Ayer y Hoy	Lee A. Palmer Ultima de Forros	

ARTICULOS ESPECIALES

La Ciencia Confirma la Palabra de Sabiduría	Harold Lee Snow, M. D.	9
Los Poderes del Santo Sacerdocio	Una Historia de Fe	13
La Rosa Más Grande del Mundo		34

ARTICULOS CONTINUADOS

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna		
La dispensación del Cumplimiento de los Tiempos	J. Rubén Clark, h.	6
Siete Afirmaciones y Evidencias	J. A. Widdsoe y F. S. Harris, h.	14
Literatura del Nuevo Testamento	Russel B. Swensen	16
Himnos de Sión	En las Cumbres de los Montes	George D. Pyper 21

SECCIONES FIJAS

Genealogía	Registros de la Iglesia	19
Sección Misionera.....	¿Qué significa ser Misionero?	Mary White 22
Sociedad de Socorro	¿Estan Ustedes Preparados?	Ivie H. Jones 25
Sección Infantil	La vida de los Peregrinos en "Winter Quarters"....	
.....	A. Hamer Reiser 26
Escuela Dominical	Lecciones Cooperativas	Howard R. Driggs 28
Sección del Hogar	El Plan de Bienestar	Ivie H. Jones 32
Joya Sacramental e Himno de Práctica para febrero	36

ANUNCIO ESPECIAL		41
------------------------	--	----

EXPLICACION DE LA CARATULA

La caratula para el mes de enero nos da una vista de como se ve el Templo
de Lago Salado en el invierno.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard. El Paso, Texas.

Una Vida de Amor

Hace tiempo habitó un hombre sobre la tierra que dedicó toda su vida en hacer bondades y en ayudar a los demás. Su gran amor alcanzó tanto a los ricos como a los pobres y humildes. Un hombre que hacía bien por él mismo, y que jamás se encontró en él un rasgo de imperfección ni debilidad.

Quizá ya habéis descubierto a quien me refiero, quizá habéis pensado ya en el único hombre que pudo haber hecho estas cosas con sinceridad, quizá habéis pensado en Jesús, el Cristo y lo habéis dicho. El fué ese hombre.

El amor de Cristo—Según Pablo— “excede a todo conocimiento”. (Efesios 3:19). El amó a todos, sin distinción de clases ni edades; El manifestó amor por los niños en aquella oportunidad en que dijo: — a pesar de que sus discípulos reñían a los que los presentaban—.

“Dejad los niños venir, y no se los estorbéis; porque de los tales es el Reino de Dios”. (Marcos 10:3).

El aconsejó siempre a sus discípulos, cierta vez les dijo:—y ojalá que podamos entender en su plenitud estas palabras—.

“El ladrón no viene sino para hurtar y matar, y destruir. Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Vivir abundantemente no significa vivir depravadamente, quiere decir, aprovechar en lo máximo lo que la vida nos ofrece de bueno, de espiritual. Si realmente queremos vivir una vida abundante, asemejémonos a Cristo, porque El la vivió.

El derramó lágrimas por sus amigos en sus desgracias; veamos un pasaje de la resurrección de Lázaro, su gran amigo:

“Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dícenle: Señor, ven y ve.

“Y lloró Jesús.

“Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba”. (Juan 11:34-36); y también derramó lágrimas de gozo con los fieles, en América.

“Y cuando se hubieron levantado del suelo, les dijo: Benditos sois a causa de vuestra fe. He aquí, ahora que mi gozo es completo.

“Y diciendo esto, lloró, de lo que da testimonio la multitud, y tomando a los niños pequeños, uno por uno, los bendijo, y rogó al Padre por ellos.

“Y cuando hubo hecho esto, lloró de nuevo...” (3 Nefi 17:20-22).

No digamos que su vida fué tranquila y que no fué perseguido, porque lo fué más que ningún otro hombre en el mundo. Cierta vez Jesús estaba en el templo, en el portal de Salomón, y lo rodearon los judíos y comenzaron a hacerle preguntas en cuanto si El era Cristo o no, y Jesús les contestaba:

“Os lo he dicho y no creéis...” (Juan 10:25). Y después de explicarles un poco más los judíos no le creían y decían que era blasfemo y “entonces volvieron a tomar piedras... para apedrearle” (Juan 30:31. O en la ocasión en que Jesús estaba ante Pilato. En aquellos

El Casamiento es Sagrado

(Tomado del "Church News" del 27 de octubre de 1948.)

"Que el marido no despidiera a su mujer."

Este consejo de Pablo, escrito a los antiguos corintios, fué dado a un pueblo que aparentemente se estaba alejando de la vida y se estaba ocupando en las prácticas del mundo.

Debemos escuchar ese consejo hoy, cuando otra vez las prácticas del mundo están interesando mucho a los santos de Dios.

El casamiento es sagrado, debe ser considerado siempre como tal.

Cuando dos personas se casan deben considerar esa unión como un don del cielo dado a la humanidad para ser preservado en amor y santidad. No se debe permitir el quebrantamiento de un hogar por ninguna razón. Si las dos partes de un contrato de matrimonio viven de acuerdo con su convenio, no hay necesidad de aspirar al divorcio. No hay necesidad de tener dolor de corazón entre los padres o hijos. El matrimonio es una cosa dulce cuando uno está viviendo rectamente. La amargura sentida entre conyuges es el sueldo del pecado. La infidelidad rompe muchos contratos; el desprecio por los derechos de ambas partes trabaja igualmente; y también lo hacen la voracidad, falta de confidencia, enojo, falta de tolerancia cuando está en error, desprecio a la regla áurea.

No existe tal cosa como casamiento de experimento, en cuanto a las leyes de la Iglesia. El casamiento es un contrato para la eternidad, no por un mes, ni por un año, ni por varios años. No fué instituido para un experimento. Cuando los jóvenes se prometen fidelidad en matrimonio deben hacerlo por una eternidad, y luego planear para el éxito de su vida casada. Si las parejas aprenden a ajustarse el uno al otro, teniendo siempre en mente que pueden ser felices si es que quieren, tendrán éxito en su matrimonio.

Los Santos de los Ultimos Días deben recordar que el casamiento en el templo es una de las ordenanzas que nos conduce hacia la salvación—que lo es tanto como el bautismo o la ordenación al sacerdocio. ¿Consideraría en menos su bautismo? ¿Consideraría su ordenación al sacerdocio como un experimento, para ser dejada a un lado cuando a uno le da la gana, y para ser seguida con una "re-ordenación" cuando uno crea que lo quiere otra vez? Naturalmente que no. Y sin embargo, la ordenanza tan sagrada del casamiento es considerada tan ligeramente por algunos. ¿Puede alguien decir que la ordenanza que es de más importancia debe ser considerada con menos seriedad que las preliminares?

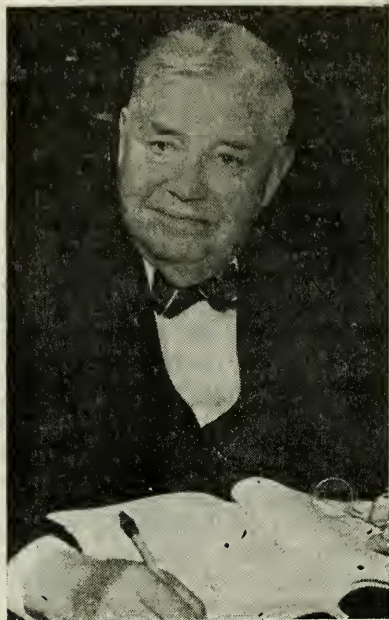
El Señor ha hablado muy claramente en cuanto al casamiento. En lenguaje moderno sus instrucciones incluyen:

1—No se casen con personas de otra fé. (Deut. 7; Gen. 24).

2—No dejen a un lado su esposo u esposa no más porque pasare otra persona. (Exodo 20;17).

(Continúa en la pág. 40)

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna



Por J. Rubén Clark

LA DISPENSACION DEL CUMPLIMIENTO DE LOS TIEMPOS

Número 14
(25 de abril de 1948)

Hemos bosquejado en discusiones anteriores la apostasía de la Iglesia posterior a la primitiva. Indicamos que había necesidad de la restauración del evangelio verdadero de Cristo que la Iglesia había perdido, y del Sacerdocio de Melquisedec que ninguna de las varias grandes denominaciones cristianas afirman tener.

Por leer e interpretar razonablemente las escrituras se hace patente que no es nada nuevo para esta tierra una apostasía de los hijos de Dios del modo de vivir que él ha indicado.

Una vez tras otra se ha revelado a los hombres el Evangelio de Cristo, y cuantas veces ha sido revelado han permitido que Satanás entre en sus corazones, se han vuelto "carnales, sensuales y diabólicos"⁽¹⁾ y se han apartado, han apostatado de la verdadera fe.

Dios, en su infinita sabiduría, sabía todo eso; vió el fin de todas las cosas aun desde el principio. Isaías dió voz a la palabra del Señor, diciendo:

"Acordáos de las cosas pasadas desde el siglo; porque yo soy Dios, y no hay más Dios, y nada hay a mí semejante; que anuncio lo por venir desde el principio, y desde antiguo lo que aun no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quisiere."⁽²⁾

De modo que Dios conocía a los hombres desde el principio, no sólo colectivamente o en masa, sino como individuos. Sabía que se apartarían de la verdad. Por consiguiente, proveyó periódicamente restaurar la luz cuando las tinieblas espirituales se tornasen demasiado espesas, y otra vez dar a los hombres la oportunidad de seguir los caminos que él señaló y ganar su salvación.

Pero Satanás inició su obra abominable desde el principio, introduciéndose en el seno de la familia de Adán, e hizo de Caín el primer asesino cuando éste derramó la sangre de su propio hermano. Desde ese día empezaron a desviarse los hombres. El Señor amonestó: "No contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre."⁽³⁾

1. Moisés 5:13; D. y C. 20:20; Gen. 6:15.

2. Isaías 46:9-10; véase también 41:26.

3. Gen. 6:3.

Aumentó tanto la iniquidad que “le pesó al Señor en el corazón”.⁽⁴⁾ La dispensación de Adán concluyó cuando el pueblo apostató de las verdades del evangelio dadas a Adán y sus hijos.

Pero el plan de Dios decretado en el gran concilio celestial disponía que todos los hijos de Dios tuvieran la oportunidad de probarse a sí mismos “para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare”, para que por guardar sus mandamientos recibieran “aumento de gloria sobre sus cabezas para siempre jamás.”⁽⁵⁾

De manera que habiéndose perdido el plan del evangelio después de Adán, el Señor, a fin de cumplir con su promesa y llevar a cabo su plan, de nuevo trajo el evangelio a la tierra por medio de Enoc, quien dió principio a su dispensación. Enoc enseñó al pueblo y le rogó que guardara los mandamientos. Unos de ellos lo hicieron, y Enoc “caminó con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios”.⁽⁶⁾

Pablo declara: “Por la fe Enoc fué traspuesto para no ver muerte, y no fué hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fué traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios”.⁽⁷⁾ Enoc llevó consigo a los justos de esa generación “y Enoc y todo su pueblo anduvieron con Dios”.⁽⁸⁾

Mas aquellos que no escucharon a Enoc aumentaron en iniquidad hasta que Dios, en su misericordia, decretó su destrucción. Refiriéndose a ellos, le dijo a Enoc que jamás había habido “tanta iniquidad en todas las obras de mis manos como entre tus hermanos”.⁽⁹⁾

Lleno de infinito amor y misericordia hacia sus hijos, Dios de nuevo estableció su obra por medio de Noé, quien inauguró su dispensación. Mandósele a Noé predicar a su pueblo el evangelio que Dios había revelado a Enoc, y “Noé exhortó a los hijos de los hombres a que se arrepintiesen;

pero no escucharon sus palabras.”⁽¹⁰⁾ Mas los habitantes de la tierra que no eran de Enoc aumentaron tanto en la iniquidad que provocaron al Señor, y él resolvió destruir al género humano y traer una raza nueva mediante Noé y su posteridad. Entonces vinieron las aguas, y los antediluvianos murieron en sus pecados, rechazando la verdad.

Noé y su familia dieron principio a su dispensación.

Pero otra vez, con el transcurso del tiempo, los hombres se apartaron de la verdad. Vino la apostasía del evangelio. Instituyóse la idolatría y ritos y ceremonias paganas, aparentemente entre todos los pueblos.

Una vez más el Señor cumplió con su promesa, y llamó a Abrahám de entre una familia pagana⁽¹¹⁾ para establecer un reino de justicia en el evangelio. Se hizo una gran promesa a Abrahám y su simiente. Nacieron Isaac y Jacob y los doce hijos de Jacob.

Obligados por el hambre, descendieron a Egipto, donde ellos también cedieron a la idolatría. La dispensación de Abrahám insensiblemente se fundió con la dispensación de Moisés, el gran legislador. Mediante un abundante derramamiento de poder milagroso, Moisés sacó a los hijos de Israel de su esclavitud en Egipto y los llevó a la tierra prometida. Una vez más Dios había manifestado su misericordia, preservando a su pueblo.

Pero aun mientras se dirigían a su nuevo hogar, el pueblo volvió a su idolatría al pie del Sinaí en el desierto. Mas Dios los perdonó, y siguieron

4. Gen. 6:6.

5. Abrahám 3:25-26.

6. Gen. 5:24.

7. Heb. 11:5.

8. Moisés 7:69.

9. Moisés 7:36.

10. Moisés 8:20.

11. Abrahám 1.

adelante. Para cuando habían consumado la conquista de la nueva tierra, ya se habían vuelto otra vez a dioses ajenos, los dioses que habían adorado en Egipto.⁽¹²⁾ Josué, el poderoso guerrero, los llamó para que escogieran a quién iban a servir, declarándoles solemnemente: “Yo y mi casa serviremos a Jehová.”⁽¹³⁾ Aunque el pueblo hizo convenio con Josué de servir al Dios verdadero, no dilataron en volver a sus transgresiones, se apartaron de la verdadera adoración y las siguientes generaciones se extraviaron de la vida recta. Repetidas veces fueron amonestados por los profetas del Señor a volver al sendero verdadero, tan sólo para apartarse otra vez, castigándolos el Señor de cuando en cuando por causa de sus rebeliones. Permitió que fueran llevados cautivos y que otra vez fuesen esclavos. Dejólos dividir su reino y castigarse unos a otros con guerras fratricidas. Permitió que cayeran bajo el yugo romano. No paró él la corrupción del sacerdocio que tenían, ni la tergiversación de las leyes y mandamientos que él les había dado.

Pero tenía que cumplirse el gran plan de Dios. Tenía que venir un Redentor para expiar la caída de Adán. Se había predicado el evangelio desde el principio, pero ahora tenía que colocarse en su lugar la piedra principal, la llave del arco del evangelio, a fin de que el alma del hombre (el espíritu y el cuerpo, véase Doctrinas y Convenios 88:15) pudiera volver a la presencia de Dios el Padre, y morar allí eternamente. Entonces llegó la dispensación del Mesías. Nació el Cristo. Vivió, efectuó su ministerio. Fué crucificado, reposó en la tumba y al tercer día resucitó—las primicias de la resurrección—estuvo unos cuantos días con sus discípulos y ascendió a los cielos; y los ángeles que lo atendieron declararon a los apóstoles:

“Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”⁽¹⁴⁾

Como hemos visto en previas discusiones, aun mientras los apóstoles vivían empezó la apostasía que ha continuado desde entonces a través de todas las generaciones. Así lo predijeron Pedro y Pablo. Quedándose sin inspiración, como lo indica Burns,⁽¹⁵⁾ la Iglesia se ha desviado del camino. Ha sido despedazada y destrozada por dentro, y a veces, como en sus primeros días, fué perseguida por fuera. Las tinieblas espirituales cubrieron la faz de la tierra como las aguas cubren la profundidad del mar.

Pero de nuevo había de manifestarse el amor y la misericordia de Dios. No iba a permanecer el hombre sin el conocimiento de los puntos esenciales del plan de salvación, ni tampoco sin la oportunidad de disfrutar de las bendiciones de una vida justa bajo el reinado del plan del evangelio dado de Dios. Se iba a restaurar a la tierra ese conocimiento y ese plan, porque se había perdido de nuevo, como había sucedido después de Adán, después de Enoc, después de Abrahám, después de Moisés. Y así ha sucedido.

Pablo previó esta restauración, cuando escribiendo a los Efesios dijo, después de referirse a nuestra redención por medio de Jesucristo y la revelación de su voluntad:

“Dios... se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en

12. Josué 24:14.

13. Josué 24:15.

14. Hech. 1:11.

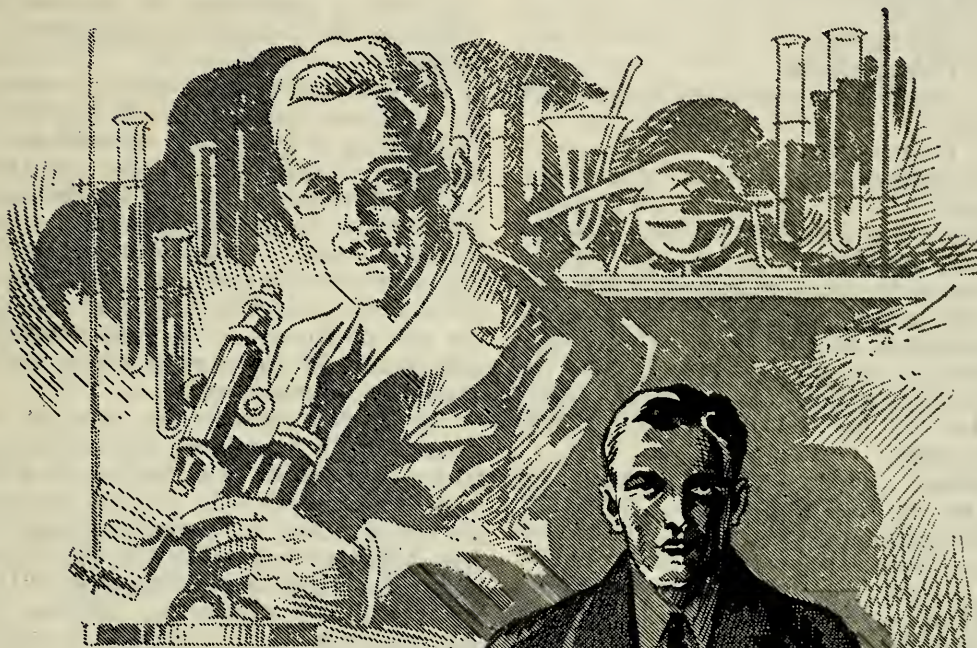
15. Burns, Los Primeros Tres Siglos Cristianos, p. 49.

(Continúa en la pág. 27)

La Ciencia Confirma la Palabra de Sabiduría

Por Harold Lee Snow, M. D.

(Tomado del "Improvement Era" de julio de 1947.)



Armados con espiritualidad y conocimiento divinamente dado de las reglas de la vida física, los peregrinos entraron al gran valle de Lago Salado hace más de cien años. Este conocimiento se llama la Palabra de Sabiduría y se encuentra en la sección ochenta y nueve de las Doctrinas y Convenios.

A ese tiempo la revelación tenía poco más de diez años. Pero eso era lo que iba dar a esa gente el adelantamiento de un siglo en cuanto a el arte de la vida correcta. En ella somos aconsejados a:

1. Eludir el alcohol, tabaco, y bebidas calientes.

2. Comer la carne moderadamente y no comerla en tiempos calientes.

3. Comer el trigo u otros granos, frutas, y vegetales con "prudencia y acción de gracias".

La recompensa por haber seguido a este consejo incluía:

1. Salud.

2. Sabiduría.

3. Conocimiento.

4. Tesoros escondidos de conocimiento.

5. Resistencia física.

6. Protección contra el "ángel destructor".

Este "ángel destructor" trabaja con mucho éxito hoy en día y cosecha millones de vidas anualmente por medio del cáncer, enfermedad del corazón, locura, tuberculosis, artritis, alta presión de la sangre, infecciones, nefritis, úlcera péptica, diabetes, enfermedad de los huesos, hígado y muchas otras.

Libros modernos que tratan los temas de la bioquímica, nutrición, toxicología, higiene, y medicina nos dan evidencia que prueba la veracidad de las verdades reveladas por el Señor al Profeta José Smith el día 27 de febrero de 1833.

Hoy en día, la cantidad de cigarros que son fumados cada año es tres veces más que la cantidad fumada en 1932. Millones de personas se han añadido a la lista de personas que fuman un cigarro tras otro; el consumo de cigarros se dobló durante la Guerra Mundial Núm. 2. Los médicos deben hacer mucho en desanimar el uso del tabaco. Pero muchos de los mismos doctores usan sin moderación el tabaco, probablemente ochenta y cinco por ciento de ellos.

Si miramos la cuenta de las causas de la muerte entre los médicos americanos durante el año 1946, vemos una evidencia indudable de las propiedades tóxicas del tabaco. Vemos

que más de ochenta y cinco por ciento de las muertes entre los médicos fué causado por cinco enfermedades muy serias. Se cree que todas estas cinco enfermedades son causadas por el uso del tabaco. Estas incluyen enfermedades del corazón, enfermedad de las arterias, cáncer, cirrosis del hígado, y úlcera péptica.

Vamos a considerar lo que ha descubierto la ciencia concerniente al tabaco.

El uso del tabaco puede resultar en el cáncer de la boca, de los labios, la lengua, la garganta, el esófago, la laringe, el estómago, y del duodeno.

Los fumadores se resfrían más fácilmente y quedan resfriados por más tiempo, tienen enfermedad de los senos con más frecuencia, más faringitis crónica acompañada por tos que los que no fuman. Estas enfermedades componen la base para otras enfermedades más serias.

El fumar tabaco es una de las causas de la angina de pecho. Esta es una enfermedad que resulta en dolor muy severo asociado con los cambios de las arterias del corazón. Se descubre fácilmente usando un electrocardiograma. Muchas personas que sufren de trombosis coronaria, heridas de los músculos del corazón, y espasmos de los vasos del corazón han mejorado inmediatamente que se les ha prohibido el uso del tabaco.

El difunto Profesor Raymond Pearl de la Universidad de John Hopkins, hizo una cuenta estadística comparando las muertes de personas que usan el tabaco sin moderación y las de las personas que no lo usan. Anotó el número de cada grupo que vivían a la edad de treinta años y luego lo comparó con el número de los mismos dos grupos que vivían a la edad de sesenta años. Treinta y tres por ciento más de los que no fumaban vivían a la edad de cincuenta años que los que lo usaban mucho.

El envejecimiento prematuro, especialmente entre mujeres, resulta de el uso de cigarros.

Ceguedad de la parte central de la vista en los dos ojos puede resultar de el uso del tabaco. Si no cesa el uso del cigarro, cualquiera persona que tiene ese tipo de envenenamiento del nervio óptico, puede perder toda la vista.

Se podrían añadir muchas enfermedades y síntomas de envenenamiento de tabaco si es que tomaría el tiempo y espacio.

La Palabra de Sabiduría dice que el tabaco se debe usar "... para magulladuras y para el ganado enfermo". Los cirujanos veterinarios del día están aprendiendo que "una infusión de hojas de tabaco" es buena para matar parásitos en los animales domésticos.

Ahora, vamos a considerar lo que la ciencia ha descubierto del alcohol.

Primeramente, las células reproductivas del cuerpo son dañadas o destruidas por la acción selectiva del alcohol.

La locura es uno de los resultados más deprimentes del alcoholismo. Mas o menos uno de cada cinco casos de locura resulta del uso del alcohol. Cada año miles de personas entran a los asilos a causa de su uso. Además de dañar a las células del cerebro, el alcohol daña y causa enfermedad de las arterias del cerebro y otras partes del cuerpo.

La muerte en accidentes de automóvil se está aumentando a causa de la borrachera entre los choferes. También la muerte a causa de varias enfermedades es atraída por el alcoholismo. Estas incluyen el cáncer, cirrosis del hígado úlcera péptica, enfermedades de las arterias y los riñones, y otras.

Los alcohólicos tienen que pagar más para una póliza de seguros que

lo que pagan los que no usan el alcohol.

La mortalidad se aumenta aún con el uso moderado de las bebidas alcohólicas.

La Palabra de Sabiduría nos sugiere que usemos el alcohol "...para el lavamiento de vuestros cuerpos". Esto es confirmado por la ciencia. El alcohol es uno de los mejores antisépticos para la piel. Diluido a cincuenta por ciento es de mucha importancia como un "limpiador del cutis".

Las bebidas calientes no son para el cuerpo.

La ciencia otra vez confirma la Palabra de Sabiduría cuando nos enseña que las bebidas calientes son una de las grandes causas del cáncer. Las bebidas calientes predisponen el cáncer del esófago y del estómago. Por haber tomado mucho el té caliente y usado el arroz caliente, los chinos tienen mucha propensión al cáncer del esófago.

El té y el café, caliente o frío, han sido incluidos en la Palabra de Sabiduría como dañosos, y con buena razón. Los dos contienen la cafeína, tal como también la contienen las bebidas "cola". La cafeína es un alcaloide estimulante, que forma hábito y del cual muchas personas vienen a depender.

Las bebidas que contienen cafeína disfrasan la necesidad que uno tiene de sueño y muchas veces son muy mal-usadas como sustituto para alimento, especialmente cuando uno está apurado.

La cafeína puede afectar el corazón, tanto en el efecto directo a los músculos del corazón como en el efecto que tiene en los nervios del corazón.

La Cafeína estimula la secreción gástrica, predisponiendo la úlcera del estómago.

Cualquiera persona inteligente debe realizar que el "poder extra y energía" que le es prometido al consumidor de las bebidas cafeinadas no es proveído de la bebida, sino de la reserva psicológica de uno mismo.

En una obra de R. R. Irvin, quien refiere a más de cien autores sobre el tema de café, concluye que:

1. La cafeína insidiosamente dañará el cuerpo, especialmente el sistema nervioso.

2. La persona nerviosa es la que más se dañará y ese es el tipo que más se entrega al uso de ellas.

3. La cafeína es muy mala para los niños. (Los niños de hoy la consiguen en las bebidas cola.)

4. Personas de edad especialmente deben eludir el café y el té.

5. El café estimula los riñones, produce insomnio y nerviosidad, e insidiosamente pero peligrosamente estimula el corazón y las arterias.

El chocolate, una de las "bebidas calientes" del día, es un alimento alérgico. Su uso resulta en incomodidad en muchas personas alérgicas, usualmente sin que la persona sepa la causa de la misma. Causa ataques biliares, contiene mucha purina que es insalubre, y contiene teobromina la cual es muy irritante a los riñones.

La revelación de 1833 aconseja "...cada fruta en su sazón; para que se usen todas éstas con prudencia y acción de gracias".

Una de las causas de la inestabilidad de calcio y fósforo en el cuerpo es el uso de alimentos que contienen el azúcar refinado y la harina blanca. Nuestro único origen de azúcar para el dieta debe ser alimentos frescos. Debemos usar las frutas en su sazón como postres.

Durante el siglo pasado, el uso de azúcar, por persona en los Estados Unidos ha subido más de mil por ciento, o sea diez veces. El cáncer,

enfermedad del corazón, y diabetes han aumentado paralelamente. Los americanos han ganado el nombre de "glotones de azúcar".

En el interior del Afirca donde no se consiguen el azúcar ni la harina, el Dr. H. V. Markham de Long Beach, California, nos informa que el curó a más de 113,000 de los habitantes durante ocho años y no vió ni un caso de diabetes, casi nada de enfermedad del corazón ni alta presión de la sangre, y nada de cáncer excepto unos cuantos casos en que fué causada por quemaduras de la lumbre en las piernas.

Mejoramiento continuo en el calcio fósforo de la sangre ocurrió en casos que el azúcar y la harina blanca les fué prohibida a los pacientes por períodos de cuatro a seis meses. Durante este período, varias enfermedades crónicas en dichos pacientes mejoraron o se aliviaron completamente.

Muchas personas nunca comen la fruta fresca. Debemos dar énfasis especial a las frutas de la familia de la naranja, limón, toronja, etc., y el jitomate, por su valor en la Vitamina C, y por su valor como laxante.

Los vegetales también son de mucho valor para la nutrición humana. Sirven al hombre por sus vitaminas, minerales, hidrocarburos, y hasta enzimas. Por ejemplo, los nabos crudos contienen la substancia que hace las lágrimas, saliva, y otros líquidos que protegen las membranas contra la infección.

Libros que tratan de la dieta, aconsejan el uso de frutas y vegetales.

La Palabra de Sabiduría nos dice que la carne de bestias y de aves debe ser usada poco; especialmente se debe usar en tiempos de invierno, durante tiempo de carestía, o donde hace mucho frío.

Los éskimos de Alaska viven casi de pura carne, manteca y pescado.

Al venir a un clima más caliente, uno siente la necesidad de cambiar a alimentos más livianos por medio de comer menos carne.

Los aborígenes del África casi no comen la carne, según lo que nos dice el Dr. Markham. Dice que ellos no comen más que como una comida de carne al mes.

Durante tiempo de carestía, una persona vive por medio de usar las proteínas de su propio cuerpo. Entonces es cuando la carne es de mucho valor para re-construir las proteínas del cuerpo.

Usando mucha carne, uno no tiene lugar para comer otras cosas que le son necesarias. También los cortes que son de más valor como origen de proteína muchas veces son los más baratos.

A veces, la carne es lo único que salva la vida. Por ejemplo, para personas que sufren de anemia perniciosa, el uso del hígado es lo que ha salvado la vida.

"Todo grano es bueno para alimentar al hombre . . . sin embargo, el trigo para el hombre", nos sugiere que el trigo es el mejor grano para alimento del hombre. Esto quiere decir trigo entero, no harina blanca. La harina blanca está desvitalizada aún cuando está enriquecida.

Muchos han dudado que el trigo es superior al arroz, el cual es usado tan estensamente por los millones de personas que viven en el Asia. Pero otra vez la Palabra de Sabiduría es confirmada. El trigo es superior al arroz por causa de su mejor equilibrio de proteína y hidrocarburo. Por causa de su excelente balance de proteína, podríamos vivir con el trigo solo por un tiempo si fuera necesario. El trigo es el mejor grano para la alimentación del hombre.

"...el maíz para el buey, la avena para el caballo" también tiene su confirmación en las obras científicas

modernas. La avena es el mejor de todos los granos para alimentar al caballo; el maíz es de más importancia en la alimentación del ganado.

Así es que hoy, un siglo después de la colonización de las Montañas Rocallosas por los peregrinos Mormones, la Palabra de Sabiduría es confirmada por los principales autoridades modernos en la toxicología, bioquímica, nutrición, y medicina.

Los que viven la Palabra de Sabiduría tienen una promesa de protección acontra el "ángel destructor". Si miramos la lista de las causas de muerte vemos cómo trabaja aquel destructor. Los galardones de salud, sabiduría, conocimiento, tesoros escondidos de conocimiento, y resistencia física, son bastante recompensa por haberla vivido.

"Y yo, el Señor, les hago una promesa, que el ángel destructor pasará de ellos como de los hijos de Israel, y no los matará. Amén." (D. & C. 89: 21).

Trad. por Carlos A. Barneck.



Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón

(Continuación)

(Traducción del libro "Seven Claims of the Book of Mormon", de los Elderes Juan A.

Widtsoe y Franklin S. Harris, h., por
Fermín C. Barjollo.)



SEXTA AFIRMACION: EL CONTENIDO DEL LIBRO ES INSPIRADO

6) ELABORACION DE DOCTRINAS BIBLICAS.

BAUTISMO.—Fe y arrepentimiento son las primeras condiciones necesarias del bautismo, y, sin éstas, la ceremonia será nula y sin valor alguno. El arrepentimiento y bautismo son la 'entrada' al camino recto y angosto. Por el bautismo el creyente toma sobre sí el nombre de Cristo y hace convenio de que guardará sus mandamientos y le servirá. El bautismo debe ser ejecutado por autoridad divina y en el nombre de Jesucristo. La forma en que el bautismo debe ser efectuado ha sido debidamente indicada por Nuestro Salvador. "He aquí que descenderéis al agua, os pararéis en ella, y en mi nombre los bautizaréis. Y he aquí, ahora, las palabras que pronunciaréis, llamando a cada uno por su nombre, diciendo: habiéndome sido autorizado por Jesucristo, yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Entonces le sumergiréis en el agua y después saldréis de ella".

Esto decide, para siempre el modo del bautismo. Hay una sola forma—

inmersión— por uno que tiene autoridad de Dios: ninguna otra forma es bautismo cristiano.

Síguese de esto, que el bautismo de infantes no es parte de la ordenanza instituída por Cristo, los niños pequeños están 'fuera de la ley', ellos están 'vivos en Cristo' por medio del poder de su redención, y no pueden arrepentirse, por consiguiente, el bautizarles es una 'burla'.

(Referencias: Mosíah 18:7-17; Alma 8:3-6; Helamán 5:17-19; 3er. Nefi 19:10-13; 1er. Nefi 10:9, 10; 2do. Nefi 31:5; 9:22-24; 31:13, 14, 17, 18; Moroni 8:25, 26; 6:3; 4; 3er. Nefi 1:23; 11:22-28; Moroni 8:8-26).

BAUTISMO DEL FUEGO Y DEL ESPIRITU SANTO. — Intimamente relacionado con el bautismo en el agua, está el sagrado bautismo del 'fuego' que da fuerza y luz espiritual, el que es llamado Espíritu Santo, o, si es preferido el otro término, Santo Espíritu. Es la promesa del Hijo a quienquiera que es bautizado en su nombre después de verdadero arrepentimiento, que el Padre le dará el Espíritu Santo como le fué dado al Hijo. Es por medio de este espíritu

que el padre da testimonio de su muy amado Hijo, y, por otra parte, el Espíritu Santo, por el mismo espíritu, da testimonio del Padre y del Hijo. La promesa del Señor es que, después que el creyente ha sido bautizado en agua, El mismo administrará el bautismo con “fuego y Espíritu Santo” Pero, los medios por los cuales El imparte su espíritu, con todos los poderes y autoridad que ello implica, es por la imposición de manos, porque así El instruyó a sus discípulos al tiempo de su primera aparición. (Moroni 2:2).

(Referencias: 2 Nefi 31:8, 12, 13; 3er. Nefi 11:35, 36; 12:1; 19:11-14; 26:17, 18; 3er. Nefi 18:37; Moroni 2:1-3; 3:1-4).

EL SACRAMENTO (Santa Cena).—El sacramento fué instituido por Nuestro Señor mismo durante su aparición en la tierra de ‘Abundancia’ para el beneficio espiritual de aquellos que creían en El y habían sido bautizados en su nombre en esta parte del mundo. El pan, partido en esta ordenanza, era para ser comido en memoria del cuerpo de Jesús, como un testimonio al Padre que su Hijo era recordado. La copa era, igualmente, participada en memoria de la sangre de nuestro Salvador que fué derramada por nosotros, y un testimonio al Padre que guardaríamos los mandamientos que El nos había dado por intermedio de su Hijo.... La Iglesia lo hizo un principio o regla, reunirse a menudo para participar del pan y del vino en memoria del Señor, Jesús.

(Referencias: 3er. Nefi 18:5-12, 14; 20:1-9; 26:13; 3er. Nefi 18:28; Mormón 9:29; Moroni 6:6).

UNIVERSALIDAD DE LA IGLESIA.—Nefi vió a los santos “dispersados sobre toda la superficie de la tierra” y “armados con la justicia y poder de Dios”.

(Referencias :1 Nefi 14:14; 2do. Nefi 30:8-18).

ORACION.— La oración es una de las grandes instituciones de la Iglesia de Cristo, como está explicado en ‘Los Hechos de los Apóstoles 2:42’, donde leemos que los convertidos ‘perseveraban’ en las oraciones, tanto como en el partimiento del pan. Lo mismo es dicho de la iglesia en el continente americano (Moroni 6:5). En el Libro de Mormón tenemos muchas y muy notables intancias de oraciones y contestaciones a ellas.

Lehi oró y en contestación a sus súplicas tuvo la gloriosa visión del Todopoderoso, y le fué mandado en un sueño salir de Jerusalem. Y así comenzó la jornada que fué el principio de una nueva era en la historia americana de la oración. (1 Nefi 1:6; 2:1-3; 8:8-9; 2 Nefi 4:3-12)). Nefi clamó al Señor cuando sus hermanos Lamán y Lemuel éran rebeldes, y el Señor le contestó dándole instrucciones y promesas (1 Nefi 2:16-24; 7:17-20). El oró cuando rugía la tormenta y sus hermanos trataban de quitarle la vida. Ved sus oraciones después de la muerte de su padre, Lehi. (1 Nefi 18:21-23; 2 Nefi 4:20-35). Dios oye las oraciones de los justos. (2 Nefi 6:11; 26:15; 33:4; Alma 10:22, 23). La oración de Jacob es contestada (Jacob 7:20-23) como también la de Enos, (Enos 11, 12) y Alma. (Mosíah 23:10; 27:14; Alma 5:46; 8:10). Dios oye y contesta las oraciones en día de conflicto. (Mosíah 9:16-19; Alma 2:28; 58:10). El espíritu de profecía y revelación es manifestado por medio de la oración. (Alma 17:3; 26:22).

A los seguidores de Nuestro Señor se les instruye a orar en sus reuniones públicas de adoración tanto como en privado. (Alma 6:6; 28:6; 30:2; 31:10; 45:1, Helamán 3:55; 3 Nefi

(Continúa en la pág. 39)

Literatura del Nuevo Testamento

(Por Russel B. Swensen, Profesor de Religión de la Universidad de Brigham Young.)

PREFACIO

Uno de los objetivos de los Santos de los Últimos Días es estimular una lectura apreciativa del Nuevo Testamento. Ningún otro libro contiene tanto de las esencias y verdades de la religión. Es imposible que otro libro haya tenido tanta influencia sobre la civilización europea. Sin embargo, para miles innumerables es un libro sellado.

Es verdad que hay muchos libros más recientes y modernos que tratan de los problemas modernos. Puede que estos especifiquen y ayuden más en su aplicación a nuestras necesidades específicas. Pero ningún libro contiene los principios básicos de la religión en un lenguaje tan sencillo. Ningún libro sobrepasa a este en la sinceridad profunda de sus autores. Ningún otro relato literario tiene como su figura central a un carácter y personalidad tan grande como lo es Jesucristo.

El fin de esta obra no es el de ser una introducción a la literatura del Nuevo Testamento, ni para introducir nuevas interpretaciones, además de las publicaciones excelentes ya publicadas. Se ha escrito para ser usada como guía y ayuda en la lectura y estudio del Nuevo Testamento. Es muy elemental y breve pero se espera que proveerá alguna percepción del fondo y de los puntos básicos de los libros del Nuevo Testamento. Es para usarse como suplemento al mismo Nuevo Testamento. Este último debe ser realmente el texto. Cualquiera de las versiones que ahora se consiguen servirá. Es de valor especial ese clásico literario, la versión



Mas todo aquel que oye estás palabras mías. .

del Rey Jaime de Inglaterra. En español tenemos la versión de Cipriano de Valera que es la más popular entre la gente no Católica y es de mucho valor literario; tenemos la versión católica de D. Félix Torres Amat que también es de valor literario. Sin embargo, para una rendición poco más exacta del original griego, al inglés y español moderno se recomiendan las traducciones de Goodspeed y Moffat y la que tenemos en español que es de un conjunto de traductores. Si estas versiones modernas no se usan como textos, cuando menos el estudiante las debe tener para referirse a ellas.

El fin de las preguntas y referencias no es el de conformar el estudio del libro a un modelo o plan inflexible. Son solamente sugerencias que pueden ayudar al maestro y estudiante. Su intento es el de guiar al estudiante, especialmente a que busque ciertas ideas en la lectura y a que tenga algo específico en mente, al buscar la contestación de alguna pregunta, para que no tenga que memorizar todo el libro para saber dónde encontrar su respuesta. Sin embargo es perfectamente claro que la manera ideal de leer el Nuevo Testamento es leer sus libros uno por uno y cada uno en una sola sesión, si es posible.

Para leer un libro del Nuevo Testamento es de mucha ayuda imaginarse uno en una villa de la antigua Roma en el año 100 A.C. Aquí está una libreta que acaba de llegar a sus manos de aquella despreciada secta; la cristiana. Se titula el "Evangelio según San Marcos", que nada significa para usted porque jamás ha oído de tal autor. Está escrito en un rollo de papiro de unos doce metros de largo y enrollado en dos rollos sobre palos. El idioma es griego y está en dos pequeñas columnas de la anchura de la columna del periódico moderno. Mientras lee usted enrolla el rollo de su mano izquierda y desenrolla el de su derecha hasta que ha estudiado los doce metros de papiro. Si es usted una persona de conocimiento literario quizás sonreirá de algunos de los errores de gramática y ortografía. El estilo mismo parece ser algo áspero. Pero aún la escritura le da la impresión de vigor dinámico que es irresistible en su intensidad.

Por causa de su curiosidad desperdada lo lee todo de una sola vez y se maravilla del cuento y de las ideas singulares que contiene. Encuentra usted un relato directo y rápido de Jesús, un gran Profeta de acción, quien, además de efectuar muchos milagros, da voz a unas profundas

enseñanzas religiosas. Lee de sus conflictos y contiendas, su vencimiento trágico, su juicio y muerte, y acaba con el relato de su victoriosa resurrección de la muerte. Esto en verdad es un cuento impresionante. El relato de la resurrección y los milagros es muy parecido a los de los dioses de los cultos místicos que prevalecen allí. Pero hay una diferencia. Hace apenas una generación que este hombre murió. Estos otros dioses pertenecen al místico pasado imaginario. Este expresa unas desafiantes ideas morales y espirituales que son algo superiores a cualquier cosa que viene de estos cultos. Se dice que dos o tres de su banda original todavía viven y están predicando en varias ciudades del imperio. Desea usted escuchar a uno. Ha oído de como el Emperador Domitiano mandó traer a dos de los descendientes del hermano de Jesús a su trono y los encontró ser solamente aldeanos hebreos ordinarios.

Usted ha gozado de la hora y media que la lectura del libro tomó. Es un libro sencillo pero muy interesante. Está escrito en el estilo familiar del idioma común de los aldeanos y en nada se asemeja al uso literario del tiempo, el cual imita el estilo y construcción gramatical de la edad de Pericles. Se asombraría usted si supiera que este libro sería reconocido para siempre como una obra teológica y que los hombres ilustrados harían largas referencias y comentarios técnicos sobre su contenido.

Demasiadas veces los hombres toman por hecho que los autores del Nuevo Testamento escribieron en conjunto como miembros de un comité de publicaciones, que revisaron y criticaron la obra de cada uno antes que lo publicaran, y que planearon y ajustaron su trabajo tomando en cuenta a sus contemporáneos. Esto es muy lejos de la verdad. Por esto,

(Continúa en la pág. 37)

Los Poderes del Santa Sacerdacia

(Un reportaje de la Prensa Unida, que fué publicado en "Oakland Stake Paper", de Sept. de 1946: La zaga de dos muchachos mormones en la reciente Guerra Mundial).

Honolulu, 8 de febrero de 1944 (UP).

Algunas buenas personas suelen decir con toda sinceridad que el tiempo de los milagros ha pasado ya; otras aseguran que en verdad, tales cosas nunca han ocurrido, pero, con todo eso he aquí la narración de un hecho realmente asombroso que acaeció a dos sencillos muchachos de un cuerpo de infantería de la marina norteamericana, en la batalla de las Islas Marshall.

Un momento antes de clarear el día, buques de guerra, como monstruos grises, se destacaban sobre el horizonte azul del Pacífico. A bordo de aquellos barcos, los jóvenes soldados esperaban ansiosamente las señales que anunciarían el comienzo del ataque. La isla Kwajelane, una de las más importantes bases navales japonesas, debía ser tomada.

Más hacia la costa, aguardaban otras embarcaciones norteamericanas menores, con su dotación al acecho en el silencio del alba.

Mientras la tripulación de los grandes barcos tendría a su cargo la ardua y persistente faena del bombardeo a distancia, eran, sin embargo, los hombres de estas pequeñas embarcaciones, quienes debían, vadeando el último trecho que los separaba de la costa, desafiar el terrible y mortífero fuego de las ametralladoras japonesas.

En tales momentos de atención vigilante, tensos los espíritus, los minutos transcurrían lentamente, cual si fuesen horas... pero en realidad, eran las seis menos veinte, cuando

al cabo, las tareas finales debían ser ya acometidas.

Desde más allá del horizonte, los grandes buques alejados de la costa comenzaron a disparar sus baterías, con tal violencia, que un diluvio de plomo y fuego desolador sacudió espantosamente la isla en un convulsivo temblor de muerte... irrefrenable, el reino de los infiernos desencadenaba allí el ardor de sus furias más impetuosas. De pronto un cohete de iluminación resplandeció en el cielo, y de las embarcaciones menores empezaron a lanzarse los hombres que tomarían la isla.

Desde la lejanía, a través de los espacios llegaba un vago rumor, el cual, casi imperceptible al principio, prontamente convirtiéndose en el ensordecedor rugido de los bombarderos en picada aliados, los que, precipitándose sobre el lugar, presto, arrasaron con todo e hicieron volar en añicos los edificios cercanos.

Entre tanto, los hombres de la infantería de marina norteamericana avanzaban más y más hacia la costa, y en cualquier instante podían ser avistados por los defensores japoneses... de un momento a otro, los proyectiles disparados desde las bien disimuladas defensas costeras comenzarían a menudear sin tregua. No obstante, la infantería prosiguió su peligrosa marcha, y sin demora quedó entablada la batalla por aquellos muchachos, cuyas glorias perpetuará la historia.

De improviso, súbitamente, una espesa granizada de plomo comenzó a sembrar la muerte entre estos soldados heroicos, que a pesar de todo, ganaban la costa con decisión memorable. Aquí y allá, unos caían heridos,

(Continúa en la pág. 38))



REGISTROS DE LA IGLESIA

(Tomado del libro "Seeking after our dead".)

El guardar registros y genealogía tiene un lugar importante en nuestra Iglesia. La posición, los privilegios, y bendiciones de los miembros dependen de lo que está escrito en los registros. En el día 27 de noviembre de 1832, el Señor reveló lo siguiente concerniente a los Santos de los Últimos Días en Sión, Condado de Jackson, Misuri:

"Es el deber del secretario del Señor, que él ha nombrado, llevar una historia y un registro general en la iglesia de todas las cosas que acontezcan en Sión, y de todos los que consagren bienes y reciban legalmente heredades del obispo;

"Así como su manera de vivir, su fe y obras;***

"Es contrario a la voluntad y mandamiento de Dios que estén asentados con los del pueblo de Dios los nombres de aquellos que no reciban sus heredades por consagración, conforme a la ley que él ha dado, para diezmar a su pueblo, a fin de prepararlo contra el día de la venganza y el fuego.

"Ni tampoco se guardará su genealogía, ni ha de hallarse en ninguno de los registros o historia de la iglesia.

"No sus nombres, ni los nombres de sus padres, ni los de sus hijos se hallarán escritos en el libro de la ley de Dios, dice el Señor de las Huestes.***

"Y acaecerá que yo, Dios el Señor, enviaré a uno poderoso y fuerte,*** para poner en orden la casa de Dios, y repartir por suerte las heredades de los santos cuyos nombres, junto con los de sus padres e hijos, se hallaren asentados en el libro de la ley de Dios;***

"Y todos aquellos cuyos nombres no se hallen asentados en el libro de memorias, no hallarán heredad en aquel día, sino que serán desarraigados, y se les señalarán sus porciones entre los incrédulos donde es el lloro y el crujir de dientes.

"No digo estas cosas de mí mismo; por tanto, conforme habla el Señor, así también cumplirá.

"Y los del sumo sacerdocio, así como los del sacerdocio menor, o los miembros, cuyos nombres no se hallen escritos en el libro de la ley,*** no tendrán herencia entre los santos del Altísimo en aquel día;

"Por consiguiente, les será hecho como a los hijos del sacerdote, cual se halla escrito en el capítulo segundo, versículo 67 y 62 de Esdras." (Doc. y Con., Sec. 85).

Siendo que los registros y la genealogía de la Iglesia son de tanta importancia para nosotros, ¿qué registros de valor genealógico hay que sean hechos y preservados en la Iglesia hoy en día? ¿Dónde se pueden obtener estos registros?

Tal como les fué a los hijos del Sacerdote. "Y estos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Cherub, Addan, é Immer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su linaje, si eran de Israel:

"Y de los hijos de los sacerdotes: los hijos de Abaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó mujer de las hijas de Zarzillai Galaadita, y fué llamado del nombre de ellas.

"Estos buscaron su registro de genealogías, y no fueron hallados; y fueron echados del sacerdocio." (Esdras 2:59, 61, 62.)

Primeros Registros de la Iglesia.
El guardar los registros ha sido una de las reglas importantes de la Iglesia desde el principio. Secretarios, escribientes, historiadores fueron nombrados para guardar registros de todos los cultos, y acontecimientos de importancia e interés general de la Iglesia. Los miembros fueron aconsejados para que guardaran sus propios diarios. Fué por medio de tales diarios de hombres como José Smith, Wilford Woodruff, Brigham Young, Heber C. Kimball William Clayton,

etc., que pudieron compilar una historia exacta de los primeros días de la Iglesia. De los diarios escritos por algunos hombres, podemos compilar la historia de ciertas familias.

También se guardaron registros de varios quóruns del sacerdocio. Aunque unos se han perdido, los otros han ayudado mucho para hacer la historia de la Iglesia.

Los Barrios y Estacas de la Iglesia deben guardar su propio registro y mandar una copia de todo a las oficinas generales de la Iglesia para la compilación de la historia general de la Iglesia.

Cada Rama de la Misión lleva su propio registro y una historia de la misión es compilada. Tales registros que fueron guardados en Inglaterra en los primeros días de aquella misión han ayudado mucho para hacer una historia de las peregrinaciones de los Santos de aquella tierra a Utah.

Los Registros del Presente Día. Cada año desde 1907, se ha mandado una copia del registro de cada barrio y misión a la oficina del Historiador de la Iglesia con información de personas casadas, divorciadas, nacidas, bendecidas, bautizadas, ordenadas, o que se han muerto y sepultado en dicho Barrio o Misión durante el año. Desde más de cuarenta años tenemos un registro genealógico de toda la Iglesia que es completo, exacto, accesible, y está clasificado de acuerdo con los Barrios y Misiones.

Información Contendida. 1. Casamientos. — Nombre completo de cada persona que es casada en o del Barrio o Misión de que se trata, dando el apellido primero; el Sexo: Sacerdocio, si es que tiene; edad en años calculada al cumpleaños más próximo; Nacimiento, si es americano, mexicano, etc.; día, mes, y año del casamiento; con quien es casado; clase de casamiento: Templo, Iglesia, Civil, o en otra Iglesia; y si la per-

sona casada es miembro de la Iglesia ó no.

2. Divorcios. — Igual a los casamientos.

3. Nacimientos. — Primero se da el número del niño en el registro del Barrio ó Misión; apellido; nombre; sexo; nombre del padre; nombre de soltera de la madre; día, mes, y año del nacimiento del niño; ciudad, distrito, y estado donde nació; fecha de bendición y por quien.

4. Bautismos. — Este registro da el nombre, sexo, nombre del padre y nombre de soltera de la madre, fecha y lugar de nacimiento, fecha de bautismo y por quién.

5. Ordenaciones. — En esto se da el nombre completo, fecha de la ordenación, por quien es ordenado, a que oficio, y el oficio que tenía antes.

6. Fallecimientos. — El registro de muerte contiene el nombre completo, sexo, Sacerdocio que tenía, edad en años y meses, dónde nació y cuándo, fecha de fallecimiento, y causa de la muerte.

Esta información se puede conseguir de los Secretarios en los Barrios, de el tenedor de Registros y Genealogía en la Misión, ó de la Oficina del Historiador de la Iglesia, por medio de aplicación formal.

Censo de Miembros. Cada cinco años se toma un censo de todos los miembros en los Barrios y las Misiones. Estos reportes se hacen en un esqueleto que debe contener el apellido de la familia, dirección, Barrio ó Rama, Estaca ó Misión, la fecha, y deben incluir el nombre del padre, nombre de soltera de la madre, los nombres de los hijos en orden de sus edades, designando el sexo de cada uno, la fecha de nacimiento, en cual continente nacieron, el sacerdocio que tienen, la relación social ó sea si son casados, solteros, dejado viudo, etc., y el número de registro de cada uno.

(Continúa en la pág. 39)

Himnos de Sión:

En las Cumbres de los Montes

(Tomado del libro "Stories of Latter Day Saint Hymns" por George D. Pyper.)

Letra de Thomas Kelly

Música de Adam D. Smith

Traducido por Eduardo Balderas.

En las Cumbres de los montes,
La Sión de Dios está;
El que contra ella luche,
En el fin perecerá.
Sión Bendita, Sión Bendita,
Dios tu protección será.

Aunque la unión termine,
Junto con la amistad;
Si la tierra pereciera,
Sin amor o caridad;
Sión no cambia,
Mientras Dios su luz le da.

Por tu Dios serás probada,
Y más luz recibirás;
El no deja de amarte,
Pues, tú eres su solaz.
Dios te proteja,
Oh Sión, ciudad de paz.

EL AUTOR

Tomás Kelly, el autor de este himno, era un juez irlandés, nacido en Dublin, el 13 de julio de 1769, sesenta y un años antes de que fuera organizada la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Estudió leyes en el Colegio de Trinity, en Dublin, y se hizo juez en Londres en la Corte de los Comunes. Al experimentar una despertada espiritual, el juez se salió de la práctica de las leyes y entró a la Iglesia Anglicana como Sacerdote. Poco después se salió de eso y empezó a predicar por su propia voluntad y en dondequiera que le escuchaban. Construía sus pro-

pias Iglesias donde las necesitaba. Se dice que era un hombre muy instruído, un crítico de la Biblia, conocía bien los idiomas Orientales, y que tenía gran riqueza la cual distribuía liberalmente. Murió el 14 de mayo de 1854.

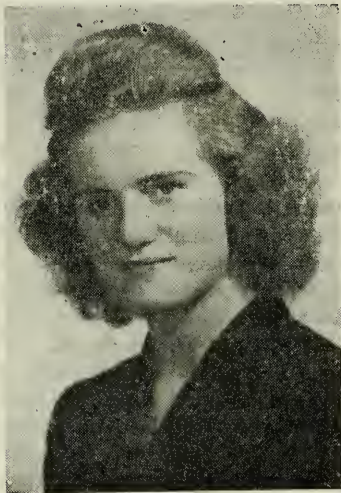
EL HIMNO

Tomás Kelly escribió 765 himnos sagrados y publicó varios himnarios durante un período de 51 años. Tres de estos himnos son publicados en Himnos de Sión, son "Levantad y con Gozo Deslinde", "Aparece en la Cima

(Continúa en la pág. 35)



Qué Significa ser Misionera



Mary White

¿Qué es un misionero? Tal vez una persona desinteresada contestaría así: Un misionero es un joven o una señorita que está llamado para salir de su casa por dos o tres años para predicar el evangelio sin recibir sueldo. Naturalmente es correcto lo que dice, pero debajo de la superficie de esta breve construcción de palabras queda algo tan significativo en la vida de cada persona así llamada y en las vidas de tantos seres humanos en que él influye durante su tiempo en la misión, que sería más adecuado contestar la pregunta, "¿Qué es un misionero?" así: Un misionero es un instrumento débil en las manos de Dios, hecho fuerte para el propó-

sito expreso de llevar a cabo los grandes proyectos de Dios para con los hombres en la tierra, y ayudar a formar el destino del género humano. Y si tal declaración es correcta, entonces es preciso que cada uno de estos instrumentos débiles cumpla lo mejor que pueda su llamamiento y su tiempo en la misión, obtenga un cambio en su vida, una evidencia del poder divino que ha obrado en él durante este tiempo. En mi humilde opinión cada misionero que ha sido debidamente llamado y apartado debe de poseer esta realidad, guardarla como el tesoro tan grande que es, y testificar de ella en cada momento oportuno que se presente. Eso es lo que yo quisiera hacer en esta ocasión. Espero que por mi testimonio y mis experiencias pueda ayudar a algunos a entender y aprovechar más de esta gran parte del evangelio restaurado, o sea la obra misionera.

Al recibir nuestro llamamiento y salir de nuestras casas, y aún cuando llegamos a la misión, yo creo que somos pocos los que realizamos la magnitud del acontecimiento, y la grandeza del cambio que se va a efectuar en nuestras vidas. Hay una variedad de reacciones en este tiempo igual en número á los que son llamados; algunos felices, otros tristes por una u otra causa, —generalmente por la nostalgia que sienten por el novio o la novia que dejaron en casa— pero todos con una emoción de anticipación. Y casi siempre no tarda mucho para

que cada uno se de cuenta que él tiene un deber y una parte que hacer en una obra importante. Recibimos nuestras asignaciones, por lo regular después de unos días o semanas de esperar (o desesperar) en la casa de misión. Dicen que son buenos días para estudiar, pero todavía no estamos muy acostumbrados de poner todo nuestro tiempo y concentración en la misión, y nuestros pensamientos vuelan hacia la casa a menudo. Escribimos cartas y hacemos planes para un futuro aproximadamente de dos años.

Al fin llegamos a nuestro primer distrito con nuestro primer compañero. Aquí también cada persona recibe una reacción distinta según su distrito, su compañero y su propio carácter. Sin embargo, yo creo que la mayor parte pasamos por algunos de los mismos sentimientos. Tal vez sentimos un poco de miedo por la responsabilidad que llevamos sobre nuestros hombros. Vemos el trabajo que tiene que ser efectuado y notamos que somos tan débiles y desprevenidos. La mayor parte no podemos ni hablar con la gente a quienes hemos venido á ayudar y convertir. Sentimos una desesperación bastante grande. Es en aquel entonces que recibimos una humillación tremenda que es el primer gran paso para llegar a ser siervos reales de Dios. Tenemos tantas ganas de poder hablar y sabemos que solos no lo podemos hacer. El recurso natural es pedir a Dios que nos ayude y lo hacemos con un fervor anheloso y una humildad sincera. Son pocos, yo creo, que hacen su parte por medio del estudio y la práctica, que no han recibido contestación directa a tales oraciones. Y así empieza á formarse el testimonio que es uno de los dones más preciosos que puede recibir uno en la vida, y una posesión que pocos misioneros salen sin recibir durante su misión.

Durante estos primeros meses un misionero aprende mucho. Aprende mucho del Evangelio y del idioma, aprende de las costumbres y características del pueblo Mexicano, aprende que su parte como compañero menor es esencial aunque al principio no pueda hacer mas que llevar el portafolio. Muchos aprenden que aunque no sabían bastante música para tocar los himnos antes, á fuerza pueden dar lecciones de piano y que pronto pueden tocar sin temor, para los cultos y hasta para programas especiales. Aprenden que pueden enseñar á los niños y que ellos casi les adoran aunque no entienden lo que dicen. Aprenden una verdad preciosa: que en tanto que estén ocupados haciendo todo lo posible para cumplir sus deberes, están contentos y que los días pasan demasiado rápidos.

Entonces de repente, viene el día, mucho antes que uno se sienta preparado, cuando el Presidente le da una asignación nueva con un compañero que tiene menos tiempo en la misión que él ¡Caray! No sé si hay alguna aprehensión mezclada con miedo en el mundo que pueda alcanzar lo que siente uno en este momento. Es la realización de lo que se ha esperado, pero al llegar el momento uno se siente completamente incapacitado y débil. Lo aceptamos y empezamos nuestras labores con oraciones más fervientes, estudios más concentrados, y trabajando más duro de lo que habíamos pensado posible. Y como maná de los cielos de repente podemos hablar y hacernos entender. Es como si hubiera pasado un peligro grande en el camino, y de allí en adelante tenemos fortalecida nuestra fe a tal grado que ya no dudamos en nada el poder que el Señor nos ha prometido. Entonces viene la orientación a la predicación del Evangelio—cambiándonos de niños fluctuantes a ministros competentes del Evangelio. Formamos pláticas, discusiones,

problemas, preguntas, estudios y comparaciones, para nuestras visitas, una forma de presentación de las verdades que vinimos a proclamar. Aprendemos mucho de la psicología y las mejores maneras de acercarnos y presentar nuestro mensaje para la mayor aceptación. Y pocos damos cuenta del valor de tal procedimiento educativo. Aprendemos en poco tiempo lo que muchos gastan muchos años y bastante dinero en la escuela y en la vida real en aprender, no incluyendo la satisfacción que uno recibe de poder entender y explicar su religión, siendo convencido en mente y corazón de su veracidad y divinidad.

Si fuera lo que he mencionado todo lo que uno gana en la misión sería bastante para quedar agradecido toda la vida, pero esto es solamente un principio. Pasa en la vida de uno una cosa extraña. Cuando lo ha pasado casi no puede recordar los pensamientos que tuvo antes —de las dudas de como iba aguantar dos años afuera de su casa, y como iba a aprender a querer a una gente tan distinta en idioma, color, costumbres, etc. En poco tiempo se cambia uno tan completamente que al pensar en salir de la misión y dejar á los queridos miembros, investigadores y amigos, á quienes ha aprendido á querer tanto, le duele el corazón y no sabe uno como va aguantar a despedirse y dejarles.

Casi, sin excepción, sucede durante los dos o tres años en la misión una cosa de tanta significación que quiero mencionarla aquí. Estando convencidos que somos llamados verdaderos siervos de Dios que tienen autoridad de hacerlo, para predicar el Evangelio puro de nuestro Señor Jesucristo, tenemos que saber su doctrina y hacer lo posible para vivirla. Haciendo esto entonces podemos y debemos esperar la realización de sus promesas. Jesús dijo, hablando a los escogidos y apartados de aquellos

días: . . . “Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes, y si bebiere cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” ¡Qué promesa tan grande y asombrosa! Y en qué manera disfrutamos los misioneros de tal promesa! Ya he mencionado el don de lenguas que es una cosa común en las misiones extranjeras. No es que recibamos poder para hablar un idioma nuevo en un día, pero recibimos este poder tan pronto que sorprende a la gente que nos ve y oye. Y los otros dones son tal vez aún más sorprendentes. Yo creo no hay ningún misionero que no pueda relatar varias experiencias del poder de Dios manifestado por medio de él durante su misión. Este puede ser por sanar enfermos, algunos de los cuales son proclamados milagros por los mismos médicos, o puede ser un ejemplo cuando se han echado fuera demonios reales de personas o lugares, testificados por los que lo han experimentado, o puede ser cualquiera de los muchos otros. Cada misionero tiene sus sagradas experiencias y testimonios. Yo quiero nada más dar testimonio de como yo realisé uno de estos dones prometidos.

Fué cuando estuve trabajando en Monterrey, Nuevo León, y sucedió en un día de campo. Subiendo un monte con algunos miembros, por casualidad y pura tontería comí yo unas semillas verdes de un árbol, sin pensar del peligro de tal acto. En menos de una hora estuve tan enferma que pensaba morir. No pude hacer más que arrojarme al suelo y orar. Resultó que eran venenosas y que habían matado algunos animales. Sin embargo Dios me ayudó a pasar ese peligro nada más con un poco de sufrimiento y dos días de estar enferma, por lo cual

(Continúa en la pág. 36)



¿ESTAN USTEDES PREPARADOS?



Por Ivie H. Jones.

La parábola de las diez vírgenes que se encuentra en San Mateo, capítulo 25, vino fuertemente a mi mente, cuando atendí a las sesiones lamanitas en el Templo de Mesa este año.

Se decía que se había de celebrar una Conferencia Lamanita y sesiones en el Templo en las cuales la gente mexicana de todas partes podía venir y escuchar los servicios del Templo en su propio idioma: donde podían hacer su propio trabajo y ser sellados a sus padres y familias; donde podían hacer el trabajo vicario para sus queridos difuntos.

Nadie sabía la fecha exacta porque nadie, menos la Primera Presidencia,

tenía la autoridad para decidir la fecha, pero todos sabían que el gran evento acontecería en los últimos días de octubre ó en noviembre.

Pero tal como la parábola de los cinco prudentes y los cinco insensatos, unos estaban preparados y otros no estaban preparados para entrar en la casa del Señor en el día nombrado. Pero gracias a Dios, eran menos insensatos que prudentes que salieron al Templo en Mesa este año. Los prudentes que habían seguido el consejo de las autoridades de la Iglesia habían solicitado sus recomendaciones para entrar en el Templo y estas recomendaciones se habían preparado para que los Presidentes de Misión nada más tuvieran que revisarlas y firmarlas.

Cuando llegó el día, los planes fueron cambiados y en vez de tener sesiones de conferencia en el día lunes, como se había planeado, El Presidente David O. McKay suplicó que todos fueran al Templo el día lunes para que él y la hermana McKay pudieran estar con ellos en ese día glorioso en la Casa del Señor. Todos los que habían sido prudentes y tenían sus "lámparas llenas de aceite", entraron temprano al Templo porque tenían listas sus recomendaciones para hacer tal, y fueron privilegiados de oír el mensaje maravilloso que fué dirigido por el Presidente McKay. Los que no estaban preparados, permanecieron afuera y no les fué permitida la entrada. Unos regresaron al Mezona y esa noche decidieron prepararse, y cuando estaban llenas sus lámparas con aceite salieron y entraron al Templo pero, he aquí, el Presidente McKay ya se había ido y se vieron contrariados.

También otros se habían ido a Mesa sin preparar sus lámparas porque desearon hacer la obra para sus difuntos y no habían cumplido con los requisitos en preparar su genealogía y

(Continúa en la pág. 37)



INFANTIL



La Vida de los Peregrinos en "Winter Quarters"

(Tomado del libro "History of the Church for Children" por
A. Hamer Reiser)

El invierno de 1846 y 1847 les fué muy duro a los peregrinos en todos los campamentos. Verdaderamente estaban nada más acampados hasta que pudieran continuar su peregrinación hacia el gran oeste.

Las protecciones en Garden Grove, Mount Pisgah y Winter Quarters eran pocas y muy crudas. Birgham Young dijo de ellas:

"Las casas eran de maderos... Otros de sauce, paja y tierra... Muchas casas no tenían pisos, había unas cuevas por la ciénaga... Las puertas se hacían de una especie de ripia con bisagras de madera y con albada fuerte; el interior de las casas de maderos se cubría con barro; unas pocas tenían estufas".

Emmeline B. Wells, una de las peregrinas, relató lo que hicieron mientras esperaban la primavera de 1847.

"Los peregrinos en Winter Quarters tenían unos libros y estos se usaron en la escuela donde yo serví como maestra durante el invierno de 1846-1847. Yo sabía el libro de ortografía de Webster de memoria. Los niños fueron enseñados a cantar y a deletrear. Todo libro de literatura fué usado para dar lecciones. La escuela cada mañana empezaba por medio de cantar y orar. Yo me acuerdo de una de las canciones que les gustaba a los niños mucho.

"Cuando tenga que morir,
Y a otros mundos ir;
Tu presencia buscaré;
En tu trono te veré;
Roca de Eternidad,
Sé mi Faro de Verdad."

"No habían en esos días canciones especiales para niños, y teníamos que enseñarles los himnos como los sabíamos.

"Vivimos de maíz y tocino. Afortunadamente, el tocino era muy barato en Illinois y Misuri y compramos muchos cientos de libras de

ello. El pan de maíz era el alimento principal, y a veces teníamos un poquito de miel de caña. Sin embargo, siempre he dicho que no era el alimento a nuestros cuerpos que nos guardó la vida durante ese invierno, era nuestra fe en Dios, y nuestras esperanzas para el futuro”.

El invierno era frío. El alimento era escaso. La gente no tenía bastante ropa. Muchos se enfermaron. Seiscientas personas se murieron durante ese invierno en Winter Quarters. Muchos fueron sepultados sin ataúd. En cada familia había dolor, sufrimiento y enfermedad.

La gente se trataba bien el uno al otro. Oraban para todos cada mañana y noche. Si cualquiera persona necesitaba de ropa o alimento y otra persona tenía se le daba al necesitado. Cuando la enfermedad o muerte venía a una familia, los vecinos trataban de ayudarlos y consolar a los enfermos y adoloridos.

Los Indios vecinos sufrieron también durante ese invierno. Los peregrinos compartieron su comida con ellos.

Los Indios les dieron pieles de Bisonte a cambio del alimento. Muchos de los niños peregrinos fueron calentados durante las noches largas del invierno con estas pieles de bison. Estaban muy agradecidos a los Indios.

Nadie pudiera estar más contento que los peregrinos cuando vino la primavera de 1847. Luego estaban muy ansiosos de empezar en el camino hacia el oeste.

Trad. por Percy W. Pratt.

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna

(Viene de la pág. 8)

Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”⁽¹⁶⁾

Y Pedro, hablando con Juan en el templo después de su primer milagro, declaró:

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor;

“Al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo.”⁽¹⁷⁾

Desde los primeros días de nuestra propia Iglesia, hemos conocido el sig-

nificado de “el cumplimiento de los tiempos”. En ese tiempo se declaró:

“La cosa que debe saberse es lo que significa cumplimiento de los tiempos, o su extensión y autoridad. Significa esto: que la dispensación del cumplimiento de los tiempos se compone de todas las dispensaciones que jamás se han dado desde el principio del mundo hasta esta fecha.”⁽¹⁸⁾

Que el Señor haga que nazca en el alma de todo aquel que busca la verdad, el testimonio de que hoy vivimos en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, yo ruego en el nombre del Hijo. Amén.

16. Ef. 1:10.

17. Hech| 3:19-21.

18. Millennial Star, tomo 16, p. 220.



LECCIONES COOPERATIVAS

(Tomado del Libro "The Masters Art", por Howard R. Driggs.)

Una de las cosas que me gustaba hacer mucho cuando era chico, era mirar a mi abuelo, un artesano, mientras construía una rueda. Primero ponía un cubo en su tornillo viejo. Luego, uno por uno, metía los rayos en agujeros ya preparados en el cubo o maza. Hecho esto, tomaba las pinas o camas y las ponía en su lugar sobre los rayos para que quedasen muy bien pegaditas haciendo un círculo completo. Luego los muchachos que estaban mirando su trabajo tenían el gusto de llevar la rueda de madera rodando hasta la herrería.

Allí venía la experiencia de ver puesta la llanta. El herrero y su ayudante, con la ayuda de unas tenazas muy grandes, levantaban al gran anillo de fierro del carbón, donde lo había estado calentando. Con mucho cuidado dejaban caer la llanta ensanchada sobre la rueda que estaba cerca. Naturalmente, se empezaban a quemar las pinas o camas pero luego le echaban agua de una tina cercana y al enfriarse el fierro se contraía y amarraba a las pinas, los rayos y el cubo en una rueda muy firme y bien hecha.

¿Qué es lo que tiene que ver este cuento con el arte de enseñar? Simplemente esto: nos da una semejanza buena para aprender como preparar y desarrollar lecciones interesantes y unidas.

Vamos a decir que el cubo representa el centro de la lección, presentada por el maestro. Los rayos representan las contribuciones de los miem-

bro de la clase, por asignación, o por preguntas y discusión, contribuciones que adelantan la clase. Las pinas representan la cooperación entre los estudiantes y el maestro en conectar los diferentes puntos de la lección en una relación bien redondeada. Y la llanta representa el sumario muy esencial que amarra bien a todo lo aprendido.

He aquí un plan de acción definido y a la vez flexible. **Unidad, Vitalidad, cohesión, y fijación de hechos o verdad** —cuatro fundamentos de la enseñanza vienen a formar este plan.

Ya hemos dicho que una lección necesita un objeto central, un propósito claro que esté conectado con la vida del estudiante, si es que va a ser de valor. También hay necesidad de cooperación en la construcción ó adelantamiento del tema de la lección si es que el mensaje va a ser de valor para los que se están enseñando. Ellos verán el propósito y sentirán su fuerza solamente si ellos participan en su desarrollo; solamente si ellos ayudan en conectar los puntos y amarrarlos en una lección para su beneficio y adelantamiento.

La enseñanza, debemos recordar, no es un proceso de llenar como llenamos una taza. Es un llamamiento importante para ayudar a los que están tratando de aprender, sean jóvenes o ancianos, en el descubrimiento o re-descubrimiento, de hechos y verdades importantes. Enseña mejores modos de vivir e inspira a los enseñados a seguirlos.

Los resultados se realizarán solamente cuando los estudiantes toman su parte en el desarrollo de la lección. El viejo dicho, "El Señor ayuda a los que se ayudan solos," se aplica muy bien aquí. El aprendizaje viene no tanto de afuera como de uno mismo. Un estudiante tiene que dar para poder recibir. Si los miembros de la clase son atraídos, técnicamente, a llevar su parte activa en la lección,

lo sentirán no como **lejos de**, sino como **parte de** sus vidas. Si se logra esto, el éxito es asegurado.

Uno de los problemas que uno tiene que considerar es el de controlar la clase. ¿Cómo puede un maestro permitir la libertad necesaria para desarrollar correctamente la clase y a la vez controlarlos para que no vayan a hacer estorbo?

—Interéseles,— alguien dirá. Sí, pero luego, ¿qué? Cualquier pescador sabe que aunque un pez puede ser “enganchado”, puede ser perdido si se detiene la línea un poco apretada ó un poco suelta. Hay que saber no tan solamente enganchar, sino detener, y al fin sacar la trucha o lobina, ú otro pez.

Los formalistas y progresistas han discutido este problema por muchos años. Ha sido una controversia entre los que creen en la disciplina y los que creen en la libertad de expresión. Por nuestra parte, estamos inclinados a estar de acuerdo con lo que dijo un viejo posadero. Cuando dos de sus clientes estaban discutiendo muy calurosamente sobre un punto y le pidieron su opinión, decía, —Los dos están correctos, y los dos están equivocados, siempre digo; la verdad está entre vos.—

La clase debe estar abierta para las sugerencias y preguntas de los miembros. Tal participación no tan solo revela un interés activo, sino que también ayuda muchas veces a desarrollar la clase hacia el propósito central. Jóvenes y señoritas tanto como los de más edad aprenden uno del otro tanto como del maestro.

En este punto, no obstante, debemos dar una palabra de precaución. Los miembros de cualquiera clase deben ser controlados. A veces se tienen que disciplinar para guardar el orden. Lo que tiene que es de valor, debe ser aceptado y usado en el desarrollo de la lección. Deben ser entrenados a la vez, para que ayuden

al maestro en escoger lo que será de valor y rechazar lo que no tiene que ver con la clase. El cultivo del pensamiento correcto es muy importante.

Unas asignaciones bien hechas serán de mucha ayuda para controlar la clase. Es por medio de esta vista hacia adelante que el maestro impide las dificultades y atrae actividad cooperativa de la clase. Naturalmente, ningún maestro, por experto que sea, puede prever todo lo que va a suceder en el desarrollo de la clase. A menudo, en una lección muy ordinaria, pueden suceder cosas inesperadas. Muchas veces, un poco de buen humor, unos pensamientos ó unas preguntas bien hechas dan nueva luz al tema de la lección y lo conectan con la vida. Un maestro alerta puede controlar a éstos y hacerlos que sirvan a la lección.

Muchas veces la inspiración ayuda mucho. Cualquier maestro que, con oración humilde, ha hecho una preparación cuidadosa, es digno de recibir, y recibirá inspiración. Tal galardón, debemos recordar, es solamente para los que lo buscan. Podemos depender del Señor para ayuda y guía; pero el Señor depende de nosotros para que nos ayudemos a nosotros mismos.

Confíe en el Señor, sí; pero trabaje con el Señor para su propio bien y para el bien de los estudiantes. Estudie la lección; piense antes de la clase ¿qué podrán hacer los miembros de la clase que sea de máximo provecho a la lección? Espere contribuciones del grupo de cualquier edad que esté enseñando, les será de más valor si toman una parte de la responsabilidad.

Aquí nos servirán dos ejemplos que vienen del salón de clase que fueron lecciones evidentemente bien preparadas y dirigidas.

El primero viene de una clase de primaria. Cuando el visitante miró a la escena, los chiquillos estaban empujando la clase. Evidentemente el

tema de la clase fué “ALEGRANDO A OTROS”. Por todo el cuarto había dibujos de chiquillos haciendo varias actividades naturales —uno cuidando al nene; otro llevando la canasta al mercado; otro usando una escoba; todavía otro alzando un abrigo—todo sugestivo a la lección que se había de impresionar.

Un chamaco, parado junto a la maestra, ofreció una oración muy sencilla en la cual pidió al Señor que los cuidara de mal y los hiciera buenos. Luego cantaron una canción, fué “Cristo me Manda que Brille.” Cuando acabaron, la maestra dijo, —me estoy preguntando qué quiere decir la palabra brillar. ¿Cómo puedo yo brillar?—

—Significa ser bueno,— dijo una muchacha. —Significa no hurtar a nadie,— dijo otra.

—¿Hay alguno de ustedes que ha brillado esta mañana?—vino la pregunta.

Hubo mucha respuesta viva, muchos reclamando el honor de haberlo hecho. La maestra tácticamente los controló para que dieran ejemplos de haber hecho buenas cosas. La mayoría de estos relataban a la vida doméstica.

—Todos tienen ventanas en sus casas, por supuesto,— dijo la maestra. —¿Por qué están allí?—

—Pues, para que entre la luz.—

—Para que podamos ver afuera.—

—Para que podamos respirar aire fresco.— Así fueron las respuestas.

—Sí, tienen muchos usos, muy útiles,— respondió la maestra.— ¿Cuál es el uso que embellece más a la casa?—

Todos estaban de acuerdo de que era el de dejar entrar el brillo del sol.

—Me estoy preguntando ¿qué podemos hacer en días cuando no hay sol? Cuando está lloviendo ó nublado, ¿cómo podemos traer brillo a la casa?—

—Me supongo que tenemos que prender la luz eléctrica, —aventuró un niño. —O hacer una lumbre en la chimenea,— añadió otro.

—Esos son buenos modos,— dijo la maestra; —pero yo estoy pensando en otra cosa muy esencial.—

—Oh, yo sé,— dijo una niña;— todos podemos brillar.— Todos estaban de acuerdo con esto.

—Y ahora, vamos a ver si podemos traer más brillantez a este cuarto. No hay mucha luz esta mañana. Pero yo he traído algo que puede que nos haga brillar.—Les mostró un libro.

—Oh, un cuento, un cuento!— gritaron algunos.

—Sí, y este cuento es de un muchacho que aprendió algo interesante de los rayos del sol. Se llama “La Casa de las Ventanas Doradas”.—

Luego leyó ese cuento tan bonito que fué escrito por Laura E. Richards.

—La semana que viene, quizás podremos actuar este cuento, si es que quieren. ¿Qué otra cosa hay que quieran hacer durante la semana?— Todos se acordaron en que iban a tratar de brillar; que iban a tratar de tener “ventanas doradas” en sus hogares.

Otra lección bien preparada y desarrollada era en una clase de adultos que estudiaban el Viejo Testamento. En el pizarrón se encontraban estas palabras, cuando entraron los miembros de la clase—

LAS PROMESAS DE DIOS SE CUMPLEN

—Esta mañana estoy pensando en un lugar sagrado,— empezó el maestro; —uno que tiene que ver con una promesa divina, y uno que los seguidores de tres grandes religiones consideran con reverencia. ¿Cuál es ese lugar?—

Algunos trataron, en vano, de dar respuesta a la pregunta.

—Vamos a buscar en la Biblia para aprender algo concerniente el problema,— continuó el maestro. —En el capítulo veinte y tres del Génesis encontramos el relato de la compra de una propiedad muy interesante— una compra hecha, como era de costumbre en esos días, en la puerta de la ciudad, para que fuera hecha públicamente.—

Un miembro de la clase, habiendo sido nombrado anteriormente, leyó el capítulo referido.

—Esta cueva de Macpela, que fué comprada por Abraham para servir como sepulcro, ha ganado mucha significación al pasar los años,— dijo el maestro. —¿Por qué?—

Por medio de discusión salió que era la tumba de Abraham y de su esposa Sarah, y de Isaac, Jacob, y José que fué vendido a Egipto.

—¿Pero por qué será que los seguidores de tres religiones se arrodillan ante la tumba de Abraham, y están siempre listos para protegerla?—

—Naturalmente los seguidores del Cristianismo y del Judaísmo se interesan mucho en la tumba,— dijo uno de la clase;—pero yo no entiendo porque los de cualquiera otra religión se interesarían.—

—¿Qué, los Mahometanos no tienen interés también en el Padre Abraham?— Preguntó el maestro.

—¿Por qué lo han de tener?— preguntó el discípulo.

—Yo creo que los Arabes, dentro de quienes vino Mahoma, reclaman ser descendientes de Ismael, el hijo de Abraham y Hagar,—ofreció otro estudiante.

—Es la verdad,— respondió el maestro. —Es una parte muy interesante de la historia. Su hijo, desechado y mandado al desierto, volvió a ser el guardia del sepulcro de su padre. Por muchos siglos, la tumba de Abraham estaba guardada por los Mahometanos —probablemente todavía lo está. Aún el hijo de la Reina Victo-

ria, quien estaba viajando alrededor del mundo como Príncipe de Gales, tuvo que conseguir permiso del gobierno de Turquía antes de ser permitida su entrada a la cueva sagrada.

—Una historia muy interesante,— dijo un estudiante.

—¿Cómo se relaciona con el tema de la lección de hoy, escrito aquí en el pizarrón: **las promesas de Dios se cumplen?**—

—¿Se refiere a la promesa que hizo el Señor de que la simiente de Abraham sería como las estrellas en multitud? —Pregunto un estudiante.

—Sí.—

—Bueno, viendo que los seguidores de tres religiones le toman como su gran progenitor,— observó otro estudiante, —parece que esa promesa se está cumpliendo.—

—¿No hubo algo más en ese convenio sagrado?—

—Me parece que decía,— respondió el estudiante, —que por medio de Abraham todo el género humano sería bendecido.—

—¿Cuáles fueron las condiciones en que se basaban estas bendiciones? —preguntó el maestro.

—Abraham tendría que ser fiel,— respondió un discípulo.—Tendría que servir a Dios.—

—¿Cumplió Abraham su parte?—

—Sí, estaba listo para dar en sacrificio aún a su querido hijo Isaac para obedecer al Señor,—fué la respuesta.

—¿Cómo ha cumplido Dios su promesa doble?—

—Millones y millones de seguidores de las tres religiones mencionadas le reconocen como su gran progenitor,—dijo uno.

—¿Y en qué forma ha sido bendecido el género humano por medio de Abraham?—

—¿No dió al mundo el conocimiento de que había un solo Dios verdadero?—

(Continúa en la pág. 40)

• SECCION DEL HOGAR •

Por Ivie H. Jones

El Plán de Bienestar

En la Sección de la Sociedad de Socorro del "Liahona" de noviembre el tema del Plan de Bienestar fué discutido. Fué mencionado el trabajo hecho por los miembros de la Iglesia en todas partes del mundo, la necesidad de seguir el consejo de las Autoridades Generales, y la parte que las hermanas de la Sociedad de Socorro pueden hacer en la ejecución del proyecto.

En ese mismo ejemplar, fueron mencionados unos artículos que han sido publicados en las revistas de la Iglesia, en inglés. Fué mencionado que aunque estos artículos son muy buenos para los miembros que ya tienen una buena idea del Plan de Bienestar y entienden el proceso de enlatar alimentos y conservar ropa y otros artículos mientras no se necesitan, no son bastante amplios para los miembros de las misiones que no han estudiado el Plan de Bienestar todas sus vidas, para seguir adelante y conservar para el futuro. Necesitamos más información y más instrucciones. Estos artículos tampoco consideraron las dificultades que se encuentran en tratar de conservar alimentos y ropa en los climas calientes, y húmedos donde hay varios tipos de insectos que atacan a los alimentos, y donde toda clase de ropa se hecha a perder pronto.

Sin embargo, se ha levantado bastante interés para justificar unas buenas sugerencias para los lectores del "Liahona" que toman el tiempo



para leer esta sección. Seguramente, nadie puede decir que no es buena práctica el tener una cantidad de lo necesario para las necesidades de la vida conservada para el caso de una emergencia, y muchas de las hermanas han indicado que ellas también quieren seguir el consejo de las autoridades y conservar bastantes provisiones para un año.

¿QUE CONSTITUYE PROVISION PARA UN AÑO?

Al planear una cantidad para un año de cualquiera cosa, uno tiene que determinar qué constituye una provisión adecuada para un año. Naturalmente, uno puede hacerlo sin calcular y conservar todo lo posible en el espacio que tiene y con el dinero que tiene para comprar tales comodidades, pero eso ciertamente no es atacar el problema con sistema ni con sabiduría y puede resultar en el desperdicio de ambos, dinero y tiempo.

¿COMO PRINCIPIAREMOS?

Yo creo que el mejor modo de principiar, y es el modo que hemos

usado en nuestra casa para determinar lo necesario de cada artículo para la familia, es guardar registros. Principiamos con poner una fecha en cada cosa que usamos—eso es, todo lo que podía llevar fecha. Cuando abríamos una caja de sodio o sal o tal, poníamos la fecha en que lo abríamos; y cuando se nos acababa esa comodidad, poníamos la fecha en que se acabó y marcábamos en el registro el tiempo que duró. Hacíamos lo mismo con el azúcar, maizena, jabón y jabón granulado, con arroz, con macarrón, chile, frijoles, etc.

Marcábamos cuando comprábamos cualquier artículo de ropa para cualquiera persona en la familia, y cuando se acababan registrábamos cuanto tiempo duraban. Compramos una botella de tinta “indeleble” y marcábamos las sábanas, fundas de almohadas, toallas, etc. Esto nos ha sido de mucho valor para calcular las necesidades para el año, tanto como en determinar la calidad de los artículos que nos han dado el mejor servicio. Esta práctica nos ha servido de mucho por muchos años y ahora nos está sirviendo en la casa de misión.

En junio de 1943, compramos dos clases de sábanas y en un lado, como siempre, escribimos el nombre de la misión y la fecha en que fueron compradas. Ahora en enero de 1949, una clase de ellas se están acabando mientras las otras están todavía buenas. De ese experimento sabemos que las sábanas de mejor calidad, que en este caso eran las más baratas pero más gruesas, son las que rinden más. Este experimento también nos enseña que una sábana de buena calidad, lavada en lavadora cada semana, debe durar más o menos seis años. Otros experimentos que hemos probado nos han dado la información que necesitamos para calcular lo que constituye una “provisión para un año” para nuestra familia.

Siendo que la diferencia en las costumbres de cada familia determinará cuáles cosas son necesarias y cuáles son innecesarias, cada familia tendrá que hacer los experimentos para sí mismo. Yo aquí he tomado por ejemplo las sábanas porque en nuestra casa son una necesidad mientras en otras casas se usarán las cobijas por la mayor parte del año. Lo mismo se aplica en otras comodidades en la casa.

CUANDO Y QUE COMPRAR

Mientras estamos tratando de decidir que comodidades necesitaremos, debemos aprovechar los precios especiales de los meses de enero y febrero. En los Estados Unidos las tiendas ofrecen lo que llaman “white sale” o venta de blancos durante los meses de enero y febrero, cuando venden toda clase de artículos blancos a un precio muy reducido. También es un excelente tiempo para comprar ropa de invierno siendo que los comerciantes están apurados para vender toda la ropa de invierno para poder empezar con la de primavera y por lo tanto la venden a un precio rebajado.

Nunca en la historia de los Estados Unidos se ha visto el precio de los sacos para harina tan aumentado, como lo es hoy; las tiendas los están vendiendo a (\$.35) treinta y cinco centavos, moneda americana, por cada saco. A ese precio costaría algo para bastantes toallas para trastes o pañales para un año. Antes de comprarlos debemos buscar por los molinos o las panaderías para saber si se pueden conseguir a un precio más bajo.

El invierno es un tiempo excelente para emblanquecer a estos sacos porque se pueden mojar y tender cada noche para que se hielen y así que-

(Continúa en la pág. 39)

La Rosa Más Grande del Mundo

Una vez vivía una reina en cuyo jardín se hallaban flores hermosas de todas las estaciones y de todas partes del mundo. Pero más que todas las otras, le agradaban las rosas, y tenía mucha variedad de esa flor, desde la rosa silvestre con sus hojas perfumadas de manzana, hasta la rosa carmesí más espléndida y grande. Ellas crecieron contra las paredes del jardín, se enredaron entre los pilares y bastidores del viento, y pasaron por las ventanas hasta las habitaciones y a lo largo de los cielorrasos de los vestíbulos. Y estas rosas eran de muchos colores, y de todas formas y fragancias.

Pero, preocupaciones y tristezas moraban en aquellos vestíbulos. La reina se encontraba enferma, y los médicos dijeron que iba a morir.

"Hay todavía una cosa que puede salvarla", dijo el hombre sabio. "Tráedle la rosa más bella del mundo, la rosa que es el símbolo del amor más puro y brillante". "Si esa es presentada delante de sus ojos antes de que se cierren, no morirá".

Entonces jóvenes y ancianos vinieron de todos lados con rosas, las más bellas que florecieron en cada jardín del amor. Pero, ¿qué rosa en todo aquel jardín expresaba el amor más alto y más puro?

Y los poetas cantaron de la rosa más bella del mundo—del amor de la señorita y el joven, y del amor de los héroes mortales.

"Pero ninguno de ellos nombró la flor elegida", dijo el hombre sabio. "No han señalado el lugar donde la rosa florece en su esplendor. No es la rosa que brota de los corazones de los novios jóvenes, aunque esta rosa siempre será fragante en canción. No es la floración que viene de la sangre dimanando del pecho del héroe que muere por su patria; aunque pocas

son las muertes tan dulces como esa, y no hay rosa más colorada que dimana entonces. Ni tampoco es la flor maravillosa a la cual el hombre consagra muchas noches sin sueño y mucho de su vida fresca—la flor mágica de la ciencia".

"Pero yo sé donde florece", dijo una madre alegre, quien vino con su bella criatura al lado de la cama de la reina moribunda. "Yo sé donde la rosa significativa del amor puede ser hallada. Nace en las mejillas florecientes de mi amada niña cuando, despertándose del sueño, abre sus ojos y me sonríe tiernamente".

"Encantadora es esta rosa, pero todavía hay una más agradable", dijo el sabio.

"Yo he visto la rosa más linda y más pura", dijo una mujer. "Yo la vi en las mejillas de mi reina. Ella se había sacado su corona de oro. Y en la noche larga, pesada, llevaba su hija enferma en sus brazos. Lloraba la besaba y oraba por su criatura".

"Santa y maravillosa es la rosa blanca de la tristeza de una madre", respondió el sabio, "pero no es la rosa que buscamos".

"La rosa más bonita de todas en el mundo la vi yo en el altar del Señor", dijo el buen obispo, "las jóvenes fueron a la mesa del Señor". Rosas ruborizadas y rosas pálidas brillaban en sus mejillas frescas. Una joven se paraba allí. Miraba con todo el amor y la pureza de su espíritu hacia los cielos. Esa era la expresión del amor más alto y puro".

"Que sea bendecida", dijo el hombre sabio, pero ninguno de vosotros habéis nombrado a la rosa más bella del mundo todavía".

"Entonces entró en la habitación un niño; el hijo de la reina. "Madre", gritó el muchacho, "oye sólo lo que he leído".

Y el hijo se sentó al lado de la cama y leyó del libro de El, quien sufrió la muerte sobre la cruz para salvar a los hombres, y aun a los que todavía no habían nacido. “Un amor más grande no hay”.

Una luz encarnada cubrió la cara de la reina, y sus ojos centellearon porque vió que de las hojas del Libro florecía la rosa más encantadora, esa que brotó de la sangre que Cristo virtió en la cruz.

“La veo” dijo ella, “el que contempla la rosa más bella de la tierra jamás morirá”.

Trad. por Joseph Brammer

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 21)

del Monte” y “En las Cumbres de los Montes”.

Se dice que lo que pensaba el autor cuando escribió estas líneas tan bellas era “la protección de la Iglesia”, pero él ha de haber previsto una condición que no existió hasta setenta y siete años después que escribió esas líneas cuando los Santos establecieron Sión, “en las Cumbres de los Montes”. Puede que haya pensado en la Ciudad de David (II Reyes 8:11), Jerusalém (Salmos 125), o la Tribu de Judá (Salmos 58, 68), o puede que haya vislumbrado la “Sión, los Puros de Corazón”, de los Últimos Días, del cual se habla en la revelación moderna (Doctrinas y Convenios 97:19-21). De cualquiera manera, fué una profecía inspirada; porque ninguno de los Santos de los Últimos Días podría haber descrito mejor la creencia de la gente Mormona que lo que hizo Tomás Kelly en el siglo diez y ocho.

LA MUSICA

El compositor de la música, Adam Craik Smyth, nació el 29 de febrero de 1840, en Manchester, Lancashire, Inglaterra. Inmigró a Utah en 1864 llegando a Lago Salado en octubre. No había oído del evangelio o de los “Mormones” hasta que llegó a ese valle. Luego se interesó del evangelio y fué bautizado. Durante su vida de sesenta y nueve años sirvió como maestro de escuela y también enseñó la música. Organizó una compañía de ópera juvenil, la cual presentó varias óperas en la ciudad de Lago Salado. Sirvió como tenedor de registros en el Templo de Manti por muchos años.

Entre los himnos a los cuales escribió la música se encuentran “La Oración del Profeta”, “Ven sin Tardar”, “En las Cumbres de los Montes”, Bello Hogar en el Monte”, y otros.

Adam Craik Smyth murió el día 12 de enero de 1909, en Manti, Utah. Durante los últimos años de su vida sirvió como Tenedor de Registros en el Templo de Manti y al mismo tiempo dirigió el coro y varios grupos de músicos en aquel lugar.

Y la honrarán las naciones de la tierra, y dirán: Ciertamente Sión es la ciudad de nuestro Dios, y seguramente Sión no puede caer, ni ser quitada de su lugar, porque Dios está allí, y la mano del Señor está allí;

Y ha jurado por el poder de su fuerza que él será su salvación y su atalaya.

Por lo tanto, de cierto, así dice el Señor: Regocíjese Sión, porque Sión es—**LOS PUROS DE CORAZON**; por consiguiente, regocíjese Sión mientras se lamentan todos los inicuos. (Doc. y Con. Sec. 97:19-21).

Trad. por Percy W. Pratt.

Joya Sacramental e Himno de Práctica

Joya Sacramental para febrero:

Venid, Oh Santos, y mostrad
A El eterno gratitud
Su santa sangre aceptad
Preciosas gotas de virtud.

El himno de práctica que se ha escogido para el mes de febrero se encuentra en la página 211 del himnario, "Allá, Allá, El Nos Dirá". Este es un himno muy bonito, tanto en música como en palabras, y está lleno de pensamientos bellos que llegan hasta el fondo del alma. Es un himno de consolación para los que están turbados con los problemas del día, que piensan que la vida ha sido injusta. Todos hemos tenido tiempos en nuestras vidas cuando nos hemos encontrado con cosas o situaciones que no hemos podido entender. Muchas veces no tenemos contestación para estos problemas, excepto que Dios es justo y que El sabe lo que nos es de máximo valor. Debemos acordarnos de esto porque va a venir el día cuando VAMOS A ENTENDER estas cosas, aunque tendremos que esperar hasta después de la muerte, pero al ganar más entendimiento y experiencia, estas cosas nos serán aclaradas.

Este himno debe ser cantado con entusiasmo y convicción. El verso debe ser cantado a un tiempo moderado, pero al llegar al coro el tiempo debe ser acelerado en los primeros tres compases y luego disminuido en el resto de la línea. Notará que en el último compás de esa línea hay dos calderones. El primero es para los sopranos, tenores y bajos. Ellos deben retener sus tonos que son E, C, y E, mientras los segundos cantan otras tres notas y retienen su última nota que es D. Luego todas estas notas deben ser retenidas hasta que el conductor señale el fin. En la última lí-

nea el tiempo llega a ser igual como en el verso. El volumen debe ser aumentado cuando las notas suben en medio de la línea. También notarán una seña" "sobre la última sílaba de la palabra "Allá". Esto significa que debe ser cortada muy corta. El resto se debe cantar con mucho sentido, bajo la dirección del conductor, según sus deseos.

Una sugerión

Vamos a dar principio al año nuevo con una resolución de cantar mejor en el año de 1949. Cuando aprendamos nuestros himnos vamos a aprender todas las partes y no solamente la melodía. Nuestros himnos son muy bonitos y nos importa cantarlos como los escribió el compositor.

Vamos a ser más alertas, cuidando de las señales de tiempo y volumen que vienen escritos. Más en todo debemos mirar al conductor, porque, aunque seamos artistas y tengamos buenas voces, no podemos cantar bien sin estar en armonía con él.

Trad. por Percy W. Pratt.

Sección Misionera

(Viene de la pág. 24)

estoy y estaré siempre sumamente agradecida.

Otros recibimos muchas y grandes ayudas, aunque no tan milagrosas, durante la misión, que solo uno que es o ha sido misionero puede entender. Relacionado con esto es el lema que llevamos, "Una vez misionero, siempre misionero." Por eso, aunque sabemos que no siempre podemos ser dotados con el poder de la comisión

y el llamamiento que recibimos durante este período, que por cuyo poder, reyes darían sus reinos para poseer, sabemos que por lo que nos queda grabado en el corazón de nuestras experiencias de la misión, podemos siempre ser siervos del Señor, en cualquiera capacidad á la cual estemos llamados, y que siempre podemos testificar con firmeza de la divinidad de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

En mi opinión, esto en breve es lo que significa ser un misionero, y doy gracias a mi Padre Celestial que me ha concedido el gran favor de ser incluida entre sus misioneros en esta grande dispensación del cumplimiento de los tiempos. ¡Que El me ayude siempre para ser digna de esta bendición!

Mary White.

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 25)

todas sus lágrimas y pesares no les remediaban nada porque aún con la información necesaria en la mano, esta información no se podía aceptar porque no había sido registrada en el departamento de Indices, y por eso tuvieron desengaño y estaban afligidos.

Hermanas, vamos a despertarnos a nuestras responsabilidades y ver que nuestras lámparas estén preparadas y que nosotras estemos listas para recibir las bendiciones que se nos vienen. Cada miembro de la Iglesia debe vivir de un modo para que pueda conseguir una recomendación al Templo a cualquier hora. Los requisitos no son difíciles, pero sin embargo, hay algunos que no pueden calificarse. Todos sabemos cuales son, pero yo los repetiré aquí: Debemos vivir una vida limpia moralmente; debemos vivir conforme con la Palabra de Sabiduría; debemos pa-

gar los diezmos y ofrendas y debemos ser activos en la Iglesia. Aunque nosotras las madres no podemos forzar a nuestras familias a vivir vidas buenas, sin embargo tenemos mucha influencia sobre ellos y si nosotros vivimos el ejemplo y perseveramos en nuestras enseñanzas, ganaremos al fin.

Es mi oración constante, que nosotras las madres seamos bendecidas con salud y fuerza, con sabiduría, con fe, con fortaleza, con paciencia y entendimiento, y con aprecio por las enseñanzas del evangelio restaurado y por nuestra parte en este gran Plan de Salvación, para que estemos listas para recibir al Señor cuando venga en su gloria.

Trad. por Percy W. Pratt.

Literatura del Nuevo...

(Viene de la pág. 17)

cuando leemos cada libro o carta debemos considerarlo como obra de un individuo real que tiene su propio punto de vista, cultura distintiva y propósito específico en escribir unas cuantas líneas para Cristo.

Se espera que este pequeño libro ayude algo para poner al Nuevo Testamento en el lugar que le corresponde, en la vida activa de donde salió, y que no la destierren a la santidad empolvada de los púlpitos, seminarios teológicos, y a la parte no usada del librero familiar. Más importante que el saber muchos datos e información sobre el contenido exacto de cada libro, es el sentir algo del espíritu emocionado que motivó al autor y que conmovió a los primeros lectores de esta clásica religiosa.

El autor está muy agradecido a muchos que ayudaron en planear y escribir esta obra. Al Dr. Franklin L.

West especialmente le agradece por haber iniciado la producción de esta obra. A los miembros del Comité de Consejo, J. Wiley Sessions, T. Edgar Lyon, Daryl Chase, Lowell L. Ben- nion, desea reconocer su estimación por su ayuda y sugerencias. Reconoce sus agradecimientos a Vernon F. Lar- sen y E. Cecil McGavin por haber corregido las pruebas y por haber ayudado en la publicación final.

Trad. y adaptado por Emron M. Pratt.

Los Poderes del...

(Viene de la pág. 18)

otros muertos... y justamente, es acerca de dos de aquellos heridos que les estamos hablando.

Continúa la batalla... los jóvenes norteamericanos, desprecian- do la muerte y a despecho del endiablado enemigo, siguen adelante victoriosamente.

Siendo yo un corresponsal de gue- rra, mi bote avanzaba detrás de la primera línea de fuego, y en tan apretada situación, allí en el agua; es donde vinimos a encontrar a los dos muchachos heridos. A juzgar por la mancha de sangre que los rodea- ba, uno de ellos hallábase sumamente mal, y era el otro quien le ayudaba a mantener su cabeza fuera del agua.

Nosotros los recogimos apresura- damente en medio del fragor del combate, y en seguida, nos retiramos hasta un sitio más seguro para pro- porcionarles los primeros auxilios.

Con todo, parecía ya demasiado tarde para ofrecerle socorro alguno a aquel pobrecito que desfallecía; pero lo peor del caso, fué que su compañero se negó a aceptar los au- xilios, mientras no se les prestaran también al amigo moribundo. Sin embargo, pronto acabamos de com-

prender que con respecto a ese chico todos nuestros esfuerzos resultaban totalmente vanos, y así se lo hicimos saber a su noble camarada... de- bíamos someternos ante lo inevitable, y nada más.

Entonces, empero... ¡aquello ocu- rrió!

Tostado por el sol tropical, que a la sazón fué una vez más, magno testigo y divino manantial de fuer- zas creadoras de cálido amor, aquel guerrero heroico y amigo nobilísimo, que en lo profundo de su corazón identificara la vida de su prójimo con la suya propia, pausadamente, hincóse de rodillas... con uno de sus brazos casi amputado, dificultosa- mente pudo con el otro levantar la cabeza del moribundo para dejarla reposar en su falda, y luego, posando la mano sobre esa pálida frente y re- cogido en su fe, pronunció estas ins- piradas palabras que para siempre guardará mi memoria:

—En el nombre de Jesucristo, y en virtud de los poderes del Sagrado Sacerdocio que poseo, yo te ordeno que no mueras, hasta tanto, la nece- saria asistencia para asegurar la conservación de tu vida sea obtenida—

...Ahora nosotros tres estamos en Honolulu, y él se encuentra resta- blecido; en efecto, juntos dimos hoy un paseo por la playa. Y este buen muchacho sigue siendo el asombro y el milagro de los médicos de la unidad, porque, como ellos dicen, de- bía estar muerto; ¿por qué no lo está?, ellos no lo saben, pero nos- otros, que todo lo presenciábamos allá en las márgenes de Kwajelane, sí lo sabemos.

¿Alguien tiene duda de qué sacer- docio obró este reciente milagro?

Trad. por Horacio A. Lago.

La precaución raramente comete errores. Confucio

Genealogía

(Viene de la pág. 20)

Por medio de ese censo hay mucha información de familias que son miembros de la Iglesia. Las familias son enlistadas según su apellido. Uno puede ver cuáles miembros de la familia son miembros de cuál Barrio o Misión buscando en los registros bajo dicho apellido.

Registros del Templo y División de Índices. Por muchos años los registros en conexión con las ordenanzas del templo se han acumulado en dicho lugar. Esta información es de mucho valor al genealogista. Los registros del templo ahora están completamente organizados y esa información está distribuida en millones de tarjetas que son enlistadas en la División de Índices de los Registros del Templo. Uno puede obtener esa información por medio de hacer una aplicación a dicha división. Para las misiones de habla española tales pedidos deben ir a una de las dos oficinas de misión.

Trad. por Percy W. Pratt.

Sección del Hogar

(Viene de la pág. 33)

dan blancos como la nieve. Muchos preguntan como podemos quitar las letras de los sacos. Uno de los métodos mejores es engrasar las partes impresas con manteca que no tenga sal, enrollar los sacos por 24 horas ó más, y luego lavarlos con agua caliente y jabón. Pero, con el precio de la manteca tal como lo es, no es muy práctico esto.

Si se usa una lavadora, ponga una barra de jabón en la lavadora con

bastante agua caliente, ponga los sacos en esta, y lávelas hasta que se quite todo lo impreso. No hay que hacer pedazos el jabón, porque soio se disuelve y mantiene el agua bien enjabonada. Si se quedan unas marcas, déjelos en el agua hasta repetir el proceso ó hasta que puedan ser fregados a mano. Si se dejan secar, es casi imposible quitar las letras ni con "clorox" u otros polvos para blanquear.

El antiguo método de refregar en agua fría no tiene ningún efecto contra las tintas que se usan hoy al imprimir los sacos.

En el siguiente número, continuaremos nuestra discusión de "provisiones para un año", sobre alimentos, ropa, y ropa de cama para cada hogar mormón.

Trad. por Percy W. Pratt.

Siete Afirmaciones

(Viene de la pág. 15)

27:1, Moroni 6:5). El precepto es "orar siempre". (Alma 34:17-27). Se ha amonestado al pueblo de Dios para que no use oraciones estereotipadas; sino que dejen al espíritu del Señor que dicte sus peticiones. Los Zoramitas son usados como una admonición. (Alma 31:12-18; 38:13). Nuestro Señor enseñó a las gentes a quienes apareció en la tierra de 'Abundancia' la misma oración que dió a sus discípulos en Palestina como modelo. 3er. Nefi 13: 9-13). Jesús mismo oraba humildemente inclinado hacia la tierra, aunque, o quizás a causa de que sus discípulos en sus oraciones le reconocían como su Señor y Dios. 3er. Nefi 19: 18-36). Nuestras oraciones para que sean aceptables deben ser ofrecidas en el nombre de Jesús, vale decir, que lo

que deseamos debe ser pedido por su autoridad y a causa de sus méritos, como Nuestro Padre, cabeza de la familia humana, en todo lo que pertenece a la salvación. (3er. Nefi 19-6, 7; Moroni 7-26.) Los seguidores de nuestro Señor no necesitan ser recordados que es su privilegio y deber natural, dar gracias al Señor por todas sus mercedes y bendiciones cuando oran. (Alma 19:14; 26: 37; Helamán 13:22; 3er. Nefi 10:10 Moroni 7:6-10). (Sjodahl, pp. 503-40).

Una Vida de Amor

(Viene de la pág. 4)

tiempos era costumbre dejar en libertad a un malhechor en Pascua, y Pilato viendo la posibilidad de salvarlo, preguntó al pueblo judío:

"...Queréis que os suelte al Rey de los judíos?... (Juan 18:39), y la multitud exclamó:

"...No a éste, sino a Barrabás, y Barrabás era ladrón" (Juan 18:40). Y ante esta decisión popular "tomó Pilato a Jesús, y lo azotó". (Juan 19:1).

¡Y de qué manera amó a la humanidad al redimirnos del pecado original! ¡Qué gran sacrificio éste "que esponga alguno su vida por los amigos"! (Juan 15:13). ¡Cuán amarga fué su copa! Tan amarga que en su desesperación exclamó lleno de pesar:

"Dios mío. Dios mío. ¿Por qué me has desamparado?" (Marcos 15:34).

Como Santos de los Ultimos Días tratemos de guardar las enseñanzas de Cristo. Tratemos de imitar la vida ejemplar de Jesús de Nazaret.

Hugo N. Salvioli

El Casamiento es Sagrado

(Viene de la pág. 5)

3—Ame a su esposa (u esposo) con todo su corazón; sea contento con ella (o él) y no piense en otros. (Doc. y Con. 42:22).

4—No cuenten mentiras —especialmente a su esposo u esposa. (D. y C. 42:21-22).

5—No dejen que sus ojos se interesen en otra mujer u otro hombre. (Doc. y Con. 42:23).

6—No se sometan a infidelidad. (Doc. y Con. 42:24).

7—No tengan un casamiento sin hijos. Los hijos serán una bendición para ustedes. (Salmos 127:5).

8—Enseñen a esos hijos cómo pueden ser buenos Santos de los Ultimos Días. (Doc. y Con. 68).

Un marido que trata de agradar a su familia como lo hace cuando está con otros, y una esposa que trata a su familia tan bien como trata a los visitantes que la vienen a ver, no pueden perder el éxito en hacer un hogar lleno de gozo y felicidad.

Trad. por Percy W. Pratt.

Escuela Dominical

(Viene de la pág. 31)

—Parece que eso fué su grande é importante misión,—reconoció el maestro. —También nos enseñó que vendrían bendiciones a los que siguen a Dios y guardan sus mandamientos.

—¿Han probado esto último en sus vidas? ¿Cómo lo podremos probar más extensivamente? No traten de dar respuesta a estas preguntas ahorita. Pero piensen en ellas durante la semana.—

Trad. por Percy W. Pratt.

Ayer y Hoy

(Viene de la Ultima de Forros)

El libro de la vida no se puede cambiar una vez ya escrito— las páginas son escritas como las vivimos. No podemos revisarlas excepto que lo hagamos por medio de vivir hoy mejor que ayer. El arrepentimiento verdadero es como un papel secante que quita los errores de ayer y los saca de nuestro libro de la vida por medio del sacrificio expiatorio del Redentor del Mundo.

Que cada día del año que empieza sea uno de arrepentimiento y de resolución para vivir más cerca de la palabra del Señor.

Trad. por Percy W. Pratt.

ATENCION!!!

SUSCRIPTORES DE LA MISION MEXICANA
**¿QUISIERA USTED TENER UN LIBRO DE
DOCTRINAS Y CONVENIOS Y PERLA
— — — — DE GRAN PRECIO? — — — —**

**!!! EL HERMANO APOLONIO B. ARZATE ES-
TA OFRECIENDO UN LIBRO DE LOS ANTES
MENTIONADOS A CADA SUSCRIPTOR!!!**

LOS REQUISITOS SON:

Haga propaganda para Liahona y venda
diez o más suscripciones, y Mandelos a:

EL LIAHONA
MONTE LIBANO 520
LOMAS DE CHAPULTEPEC
MEXICO, D. F.

== PERO APURENSE ==

**ESTA OFERTA TENDRA VALOR HASTA EL
— — — DIA VEINTE DE FEBRERO — — —**

MINUTO LIBRE

Un médico bastante distraído habla por teléfono con un cliente:

—¿Qué tiene usted, don Julio?

—Me siento mal del estómago, sufro una jaqueca horrible y...

—A ver a ver saque la lengua.

* * *

—Oye, mamacita. Ese pobrecito vende todo lo que tiene a cinco centavos, cómprale, mamá!

—¡Ay, que corazón tan bueno tienes hijito! Y ¿qué vende?

—Paletas y dulces, mamá.

* * *

En el Tribunal:

—¿Vió usted al acusado cuando disparó dos tiros de revólver?

—Sí, señor.

—¿A qué distancia se hallaba usted del agresor?

—Cuando disparó el primer tiro, yo estaba como a cinco pasos...

—¿Y cuando disparó el segundo?

—¡Como a un kilómetro, señor presidente!

* * *

Cuando el joven doctor hubo llegado al lugar del accidente, ya todo había terminado. Las víctimas salieron tan ligeramente lastimadas que pudieron volver a sus casas y por su propio pie. El flamante doctor quedó grandemente contrariado.

—¡Vaya una suerte!— exclamó el doctor dirigiéndose al chofer.

—No se apene, doctor— díjole el chofer —que voy a tratar de atropellar a alguien ahora que nos regresamos a casa.

—A ver, Juancho, ¿cuántas guerras sostuvo España en el siglo diecisiete?

—Siete, Maestro.

—¿Siete? A ver, enuméramelas.

—Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, y siete.

* * *

—¿Te acuerdas, papá de aquellas manzanas que me dijiste que no comiera porque me iba a enfermar?

—Sí; ¿qué hay?

—Bueno... pues... no me enfermé.

* * *

—¡Oye, mamá, no olvides los caramelos, para el caso de que me pusiera a llorar en el camino!

* * *

Poco antes de comenzar el espectáculo, el administrador del teatro echa una ojeada a la sala y dice al director, con acento de desesperación:

—No hay más que veinte personas. ¿No sería mejor devolver el dinero de las entradas?

—Imposible... ¡Todos son entradas de favor!

L I A H O N A

Subscripción Anual, Porte pagado.

\$ 5.00 M.N. \$ 1.00 (Dólar)

Números sueltos, Porte pagado.

\$.50 M.N. \$.10 (dolar)

Encuadernaciones, Porte pagado.

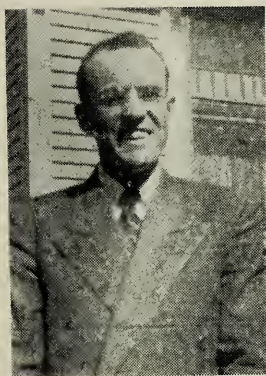
\$ 5.00 M.N.—Tela \$ 1.00 (Dólar)

\$ 13.00 M.N.—Piel—\$ 2.30 (Dólar)

Envíense pedidos a las direcciones que aparecen en la página del índice.

Misión Hispano Americana

Misioneros Nuevos



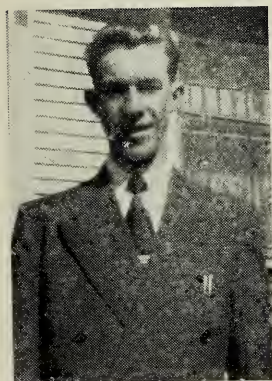
Kimball Hansen
From Delta, Utah.



Helen Mar Steed
From Sandy, Utah.



Gordon Birch
From St. Anthony, Ida.



Myrl Davidson
From St. Anthony, Idaho.



Joseph Cook
Enterprise, Utah.



Douglas Neuenswander
San Diego, Calif.



Venna Rasmussen
Nephi, Utah.



Merlin Forster
Delta, Utah.



Yvonne Bird
Ft. Bridger, Wyo.

Ayer y Hoy

Por Lee A. Palmer

(Tomado del "Improvement Era" de diciembre de 1945, p. 774.)

Cuando se acaba el año viejo y empieza el nuevo, miramos con reflexión todo lo que hemos hecho durante dicho tiempo. La vista a veces no es tan bonita. A unos señala que no han llegado al fin de su intención original, a otros no les importa, siendo que sus planes, no incluyeron el principio de progreso. Mientras, a otro grupo puede que haya dado gran consuelo el hecho de que hayan planeado ciertos objetivos y tuvieron éxito en alcanzarlos. Son muy significativas las palabras de J. M. Barrie cuando dijo, "La vida de cada hombre es un diario en el que piensa escribir una historia pero en realidad escribe otra; y su hora más humilde es cuando compara el volumen que está escrito y el que él había pensado escribir".

La mayoría de nosotros convenimos en que la vida es una jornada y cada uno parece hacer la lucha de ir a alguna parte; pero no todos sabemos a donde vamos. Muchos vacilamos en nuestra búsqueda, no sabiendo qué buscamos ni en dónde lo vamos a encontrar.

Para escoger correctamente, primero debemos preguntarnos: ¿qué queremos? y ¿lo podemos lograr? A través de los siglos, la felicidad ha sido lo que ha buscado el hombre común y así lo es ahora, pero muchos han errado en su interpretación de la misma. La salud es un requisito de la felicidad, las dos van muy juntas. La salud depende en cómo nos tratamos a nosotros mismos, pero la felicidad depende en cómo tratamos a otros. La felicidad, entonces, es un deber, no tan solamente por el beneficio a uno mismo, sino que por el efecto que tendrá en nuestros prójimos. Entonces se hace más importante lo que escogemos.

Lo primero que pensaríamos sería buscar fama, riqueza, y éxito político. Pero tal elección no nos asegura contra la pena, la miseria, y el desengaño. Nuestra visión no debe ser engañada con el brillo de lo material, porque lo material nos ofrece nada mas los reinos de la tierra.

Las palabras de Jesús en el "Sermón del Monte" ofrecen ayuda a los que están confusos, "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." (Mateo 6:33.) ¿Quién puede dudar de la sabiduría de tal elección? Los que han seguido los caminos del mundo han recibido sus promesas—ya tienen su recompensa. Los que han probado el modo del Salvador han construido un alma y todas estas otras cosas "serán añadidas" en buena cantidad.

(Continúa en la página 41)